

LO DEL CONGRESO

Por amor patrio

¿Cuestiones de patriotismo, se han de convertir en cuestiones de vanidad? La obstinación de unos, aun bien nacida, ha de atropellar y herir el nombre de la patria, su crédito en el mundo, sus esperanzas de tranquilidad y de paz fecunda? No podemos sustraernos a las impresiones del ambiente. El ambiente es de inquietud, de recelo, de gran perturbación de los espíritus. El curso de unos días ha añadido leña al fuego; no lo ha apaciguado. Y la exaltación de los ánimos, en vez de acabar en manos de las legítimas autoridades, ha corrido anárquicamente con gran quebranto de todo.

En medio de este sobresalto ha surgido el temor de que la soberanía civil, el poder público sufra merma y menoscabo en la representación y autoridad del Parlamento. No puede ser, no será. No puede ser, porque el mayor naufragio de la nación sería su hundimiento, de lo que el quebranto y desorden que dislocara la función natural de sus órganos de vida pública, de cuyo equilibrio pende la salud de todos.

No puede ser, porque tal hundimiento significaría impotencia del poder civil, de la soberanía nacional para reprimir los vituperables excesos de unos cuantos separatistas. ¿Queremos proclamar si admitimos eso? ¿Queremos decir que el sentimiento patrio está en España tan débil y amortiguado que sólo la fuerza, que sólo la espada puede impedir las sacudidas del desprendimiento?

¿Queremos dar la razón a los separatistas, a los enemigos de España? ¿Queremos proclamar frente a Europa, en la aurora de un renacimiento, en vísperas de un concurso internacional que en nuestro suelo ha de verificarse; queremos proclamar la disolución de la patria, nuestra incapacidad para la vida moderna, el verdoramiento de aquellas horas tristes y nefastas que en el primer tercio del siglo pasado trajeron la invasión de los cien mil y despertaron las codicias extrañas, y prolongaron sus ecos lúgubres hasta las predicciones de Salisbury, ya en el final de la centuria?

¿Y a quién se imputa intención de tanto mal? ¿Al Ejército? ¿A quienes juraron la bandera? ¿A quienes hicieron objeto de su culto y blasón de su honor, la defensa, la custodia de cuanto pueda enaltecer y levantar el mundo la significación, el prestigio y el poder de la patria? ¿Impunitos a ellos desgraciados que serían rayo de sol para cuantos perversos acechan el hundimiento de la patria?

No; se equivocan quienes tal dicen; y si sabiendo lo dicen, sus temores infaman su propio nombre de españoles. No. Desconocen al Ejército, llama viva del amor patrio, espejo de la disciplina, hogar de una tradición venerada, santa, en que hasta los eclipses transitorios de la cordura van marcados con el sello del sacrificio personal, del heroísmo abnegado en las aras de cuanto suponga grandeza y prosperidad para la Patria.

¿De tales hijos había de temerse ofensa para la autoridad suprema? ¿Quién, en sana razón, puede sospechar que la guerra de los hombres llegaba a tanto que los moviera a ser inconscientes cooperadores de aquellos mismos contra quienes han dirigido sus iras? No. El Ejército sabe lo que quiere, y lo que quiere es noble, legítimo, debido, obligado. El Ejército quiere respeto para él y para la patria; consideración, amparo legal que excuse la fuerza, para su honor; represión enérgica, mano de hierro para arrancar las lenguas a cuantos lo escarnecieran y agravien el santo amor que constituye hasta su razón. Eso quiere, eso debe tener y eso tendrá. En eso, cuanto en el país vale y puede, estará a su lado.

Sabe también que esas justas ansias puede satisfacerlas la autoridad civil mejor cuanto más fuerte sea, cuanto más robustecida se halle la autoridad del derecho por la autoridad de la fuerza, cuanto más respaldada la disciplina y el concierto en todas las energías sociales, sobre todo en aquellas que la nación agrupa y sustenta y pone en torno de una bandera, precisamente para que el poder público y las instituciones políticas no estén jamás desamparados. Sabe que su causa es la causa nacional, la causa del pueblo, la causa del agricultor y del industrial, y del artesano y del sabio; la causa por excelencia; y que sería insignificante, anuncio de duelo y tribulación ponerse enfrente de esa causa, enfrente del pueblo, del artesano y del sabio, del industrial y del agricultor, precipitando la vida pública en la perturbación y acoso en el de enfrente.

Y sabe, además, que la sociedad presente, la patria misma, tiene muchos más enemigos que los pocos separatistas de Barcelona. Aparte de los enemigos extraños, de los que nos odian o nos codician, laboran internamente, sordamente, a los elementos del pillaje, del desorden y de la miseria. El valladar más punzante contra esos turbios torrentes, es el Ejército, seguro y fuerte en su disciplina, cable que une y enlaza al jefe supremo con los últimos soldados, a cuya obediencia y respeto están confiadas las armas.

¿Quién osaría, sin que pesara sobre su conciencia un inextinguible remordimiento, agrietar ese muro? ¿Quién respondería de que por tal grieta no se lanzarían a la anarquía perturbación las muchedumbres fabriles, las multitudes agrarias, los payeses catalanes y los labriegos andaluces, ávidos de tierra y de pan? ¿Quién podría prometer, rota la disciplina por el ruido que ata el instrumento militar con la autoridad civil directiva, y con la supremacía representativa del Parlamento, que no se rompería esa cadena por otro sesabones, cuando el triste ejemplo de Rusia es lección para el presente y aviso para el porvenir?

No. Nada hay que temer por esa parte; de quienes hay que temer es de los hombres públicos, irreflexivos y maldici-

tos, que desprecian la autoridad civil y parecen invocar como supremo remedio de nuestros males el entronizamiento nefasto de la fuerza. Eso hizo el Sr. Maura ayer, arrastrado por su fanatismo de fígaro de la sociedad contemporánea. El dijo que se hallaba indefenso el honor de los ciudadanos y el del Ejército, indefensa la institución real y las instituciones parlamentarias; indefenso todo contra todos. ¿Qué quiere decir eso sino acusar de ineptitud e impotencia a la autoridad civil y dar el más valioso argumento, hacer la invocación más furibunda hacia un poder militar que supla la incapacidad del poder civil? De esos hay que guardarse; ellos son el vehículo de la indisciplina, incitadores a todas las rebeldías, porque iluminan todos los espejismos y los adornan de fines patrióticos, encubriendo con el rumor de sus apóstrofes la sima a que pueden empujar a la nación.

Guardémonos de esos, y pongamos nuestra confianza en los otros: porque de éstos sabemos a ciencia cierta, de que por amor a la patria nada harán de cuanto recogería seguramente a los enemigos de esa patria que ellos adoran y que han jurado defender.

POR TELEGRAMA

MUERTE CASUAL

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Tarragona 29. Estando anoche en el Circolo el joven empleado en Obras públicas D. Antonio Díez, le sobrevino un fuerte ataque epiléptico.

Instantáneamente se le trasladó al Hospital, falleciendo en el trayecto.—Masallés.

INFORMACIÓN FINANCIERA

Comercio de Filipinas

El cónsul general inglés en Manila acaba de publicar su *report* sobre el comercio exterior de las islas Filipinas en 1904, cuya importación ascendió a 5.915.000 libras esterlinas, y cuyo comercio total llega a 11.145.000.

Haciendo examen comparativo en lo que a nosotros interesa, vemos que nuestro tráfico con Filipinas disminuye sensiblemente desde que dejó de pertenecerles.

En 1891 exportamos allí 16.88 millones de pesetas, que en 1904 quedan reducidos a 10.01. En cambio, los Estados Unidos, que en aquel año enviaron a Filipinas productos por valor de 69.467 libras esterlinas, llegan en 1904 a enviar 1.019.764.

Es de notar, que en tanto que Inglaterra va perdiendo mercado, Alemania le conquista soberbiamente como igualmente el Japón.

La reforma del Banco

Hemos publicado hace días las noticias que teníamos respecto a esta reforma, y que hoy, por haber quedado quizá modificada, decimos sinceramente que no subsiste al parecer tal y conforme la dimos a nuestros lectores.

Ocurre en esto que la Comisión y el ministro están tratando periódicamente del asunto. Una vez el Banco hace observaciones a la propuesta del ministro y otras éstas las hace a la del Banco.

De aquí que cada día cambie el problema de aspecto y componentes.

Anoche celebraron nueva reunión y cada parte estudia ahora las modificaciones propuestas.

Por eso el día que dimos la reforma es probable que no se apartara en nada de lo que el anterior parecía acordado definitivamente.

Quizá el día 2 ó 3 del mes próximo pueda ya leer el ministro en las Cortes el proyecto de reforma de la ley del Banco.

Dice que el Sr. Echegaray no ha pensado en la supresión del *afidavit*, cosa también de que nos hicimos eco al hablar de la reforma.

El "modus vivendi" con Italia

Ayer apareció en la *Gaceta* el acuerdo firmado por el embajador de Italia y el Sr. Montero Ríos conyuntivo del *modus vivendi* comercial entre aquella nación y España.

Recaudación de Hacienda

En los diez primeros meses del año actual la Hacienda ha recaudado por todos conceptos 3.103.227.277 pesetas; cifra que acusa una baja de 632 millones, con relación a igual período del año anterior, a pesar de que en Aduanas hay un aumento de 25 millones por la entrada de trigo y harinas.

La recaudación sigue siendo desfavorable.

EN NORUEGA

EL "DEBUT" DE UN REY

La Europa novelera y sentimental, dada a fábulas, y satisfecha de Perrault, vuelve los ojos a Noruega, donde un rey estrenó ayer su monarquía.

Este país noruego, bello, de panoramas sin rival, mal entrevistado por nosotros en los grabados de Julio Verne; mal entendido en sus ideales y en su alma a través de los símbolos de Ibsen, Bjornson y Jonas Lie, ha ofrecido a la Europa novelera un caso fulminante de monarquismo.

Un año hará, Noruega con Suecia formaba bajo Oscar una monarquía; desavenencias comerciales, rastros históricos de animadversión, una serie de largas disputas en el Storting y en la Prensa, aguiaron las relaciones entre ambos países y, al fin, ha poco Suecia rompió definitivamente con Noruega; el rey Oscar perdió por este hecho la mitad de

su territorio, y los paisanos de Ibsen y de Jonas Lie, repitieron la fabulilla de las ranas; pidiendo un rey, tratando de buscarlo, se pasaron dos meses corridos.

Los 56 príncipes reales ó imperiales que, según los frecuentadores del Gotha, viven de segundones de los tronos, soñaban con Noruega como quien sueña con la novia ó con la amante; el trono sin monarca fué principessa pesadilla, y al fin, a los comienzos de este mes, reunido en Cristianía el Parlamento, acordó, por unanimidad, ofrecer la corona de Noruega al príncipe Carlos de Dinamarca, descendiente del Hamlet fabuloso, quizás tan pensado.

Seguramente más feliz que el turbado amante de Ofelia. El príncipe dinamarqués contestó aceptando el trono y tomando para la firma regia el nombre de Hakon III.

Como véis, este príncipe es joven y gallardo, príncipe de poema ó de cuento, a quien la suerte un día, le ofrece, maga,



La reina Mand, en traje popular

una corona. Aun hoy, como en las fábulas de Andersen, las coronas, lo mismo que las flores, caen de las manos de una Hada.

El nuevo rey Hakon, no es un extraño en el país; sus abuelos llevaron la corona que lleva hoy, y por el casamiento de Hakon y Margarita de Dinamarca, Dinamarca y Noruega formaron un solo país de 1537 a 1814. Así, pues, los noruegues no pueden olvidar sus tres siglos de vida común con Dinamarca, y esta razón histórica explica el reciente milagro.

El plebiscito agrupa en torno al nuevo rey la inmensa mayoría del país, casi el total de la nación. Solamente 70.000 electores han votado en favor de la República, y aun así, sus periódicos y sus jefes han declarado ya que renuncian a combatir. «No podemos—han dicho—ir contra la mayoría de la nación. Hakon III. será, pues, nuestro rey».

La reina Mand, cuyo sonoro nombre extraño recuerda el de la reina Mab de Shakespeare, es joven y bellísima, y aparece en nuestro retrato con la toca holandesa de un Rembrandt.

Ambos esposos, educados en Copenhague, bajo el patriarcado democrático del rey Cristian, han aprendido en la Corte madre el secreto de la popularidad monárquica: la célebre frase de Nansen—«un rey puede ser tan democrático como un presidente de República»—se ha hecho, sin duda, para Hakon III, como se hizo para Jorge de Grecia, para la Zarina, para la gran reina Alejandra, tres soberanos populares de tres países tan distintos A bordo de su *yatch* el *Dannebrog* los nuevos reyes salieron de Copenhague para Cristianía.

A las ocho de la mañana, en alta mar, trasladáronse los soberanos al buque de guerra *Hervindal*, y a la una y media, entre aclamaciones y cañonazos, desembarcaron en Cristianía. La acogida, frenética, fué coreada con hurrahs locos. El alcalde saludó a los reyes, y éstos, con pompa inusitada, vitoreados sin cesar, felices, se trasladaron a Palacio, donde el monarca nuevo debió con un discurso escarapante, digno de un Plutarco boreal lo trasladó a la posteridad entre encomios.

El discurso comienza así: «Pueblo, yo soy dichoso y haré porque lo seas tú».—El Rey de Bjornson, melancólico, tal vez haya sonreído entre sus páginas...

En el expresivo de hoy marchará a Madrid el diputado canalejaista Sr. Roig y Bergadá, el cual telefonará ayer al presidente del Congreso pidiéndole un turno en el debate sobre los sucesos de Barcelona.

En el expresivo de hoy marchará a Madrid el diputado canalejaista Sr. Roig y Bergadá, el cual telefonará ayer al presidente del Congreso pidiéndole un turno en el debate sobre los sucesos de Barcelona.

En el expresivo de hoy marchará a Madrid el diputado canalejaista Sr. Roig y Bergadá, el cual telefonará ayer al presidente del Congreso pidiéndole un turno en el debate sobre los sucesos de Barcelona.

En el expresivo de hoy marchará a Madrid el diputado canalejaista Sr. Roig y Bergadá, el cual telefonará ayer al presidente del Congreso pidiéndole un turno en el debate sobre los sucesos de Barcelona.

En el expresivo de hoy marchará a Madrid el diputado canalejaista Sr. Roig y Bergadá, el cual telefonará ayer al presidente del Congreso pidiéndole un turno en el debate sobre los sucesos de Barcelona.

En el expresivo de hoy marchará a Madrid el diputado canalejaista Sr. Roig y Bergadá, el cual telefonará ayer al presidente del Congreso pidiéndole un turno en el debate sobre los sucesos de Barcelona.

En el expresivo de hoy marchará a Madrid el diputado canalejaista Sr. Roig y Bergadá, el cual telefonará ayer al presidente del Congreso pidiéndole un turno en el debate sobre los sucesos de Barcelona.

En el expresivo de hoy marchará a Madrid el diputado canalejaista Sr. Roig y Bergadá, el cual telefonará ayer al presidente del Congreso pidiéndole un turno en el debate sobre los sucesos de Barcelona.

En el expresivo de hoy marchará a Madrid el diputado canalejaista Sr. Roig y Bergadá, el cual telefonará ayer al presidente del Congreso pidiéndole un turno en el debate sobre los sucesos de Barcelona.

En el expresivo de hoy marchará a Madrid el diputado canalejaista Sr. Roig y Bergadá, el cual telefonará ayer al presidente del Congreso pidiéndole un turno en el debate sobre los sucesos de Barcelona.

En el expresivo de hoy marchará a Madrid el diputado canalejaista Sr. Roig y Bergadá, el cual telefonará ayer al presidente del Congreso pidiéndole un turno en el debate sobre los sucesos de Barcelona.

En el expresivo de hoy marchará a Madrid el diputado canalejaista Sr. Roig y Bergadá, el cual telefonará ayer al presidente del Congreso pidiéndole un turno en el debate sobre los sucesos de Barcelona.

En el expresivo de hoy marchará a Madrid el diputado canalejaista Sr. Roig y Bergadá, el cual telefonará ayer al presidente del Congreso pidiéndole un turno en el debate sobre los sucesos de Barcelona.

En el expresivo de hoy marchará a Madrid el diputado canalejaista Sr. Roig y Bergadá, el cual telefonará ayer al presidente del Congreso pidiéndole un turno en el debate sobre los sucesos de Barcelona.

En el expresivo de hoy marchará a Madrid el diputado canalejaista Sr. Roig y Bergadá, el cual telefonará ayer al presidente del Congreso pidiéndole un turno en el debate sobre los sucesos de Barcelona.

En el expresivo de hoy marchará a Madrid el diputado canalejaista Sr. Roig y Bergadá, el cual telefonará ayer al presidente del Congreso pidiéndole un turno en el debate sobre los sucesos de Barcelona.

En el expresivo de hoy marchará a Madrid el diputado canalejaista Sr. Roig y Bergadá, el cual telefonará ayer al presidente del Congreso pidiéndole un turno en el debate sobre los sucesos de Barcelona.

En el expresivo de hoy marchará a Madrid el diputado canalejaista Sr. Roig y Bergadá, el cual telefonará ayer al presidente del Congreso pidiéndole un turno en el debate sobre los sucesos de Barcelona.

LOS FRUTOS DEL CATALANISMO

DESPUÉS DE LOS DESÓRDENES

Las sesiones de ayer. Aclaración del marqués de Camps. Sigue la excitación. Otro Consejo de ministros. Revuelo entre los militares. Importante reunión. ¿Se agrava el conflicto?

EL DÍA DE AYER

Por teléfono

PEQUEÑO TUMULTO

Un detenido. Los estudiantes. El Diluvio

Barcelona 28. A las diez de la mañana bajaba por la Rambla de Santa Mónica un grupo de escolares dando vivas a España y al Ejército, cuando un sujeto dió un muerca a España, huyendo inmediatamente y escondiéndose en una escalera, que cerró por dentro.

Esto no obstante, fué detenido por un oficial del Ejército, que le condujo al Gobierno militar, evitando que los estudiantes le lyncharan.

Dicho sujeto, que se llama Antonio Bosa Torrevella, de cuarenta años, prestó declaración ante un oficial del regimiento de Vergara.

Los escolares siguieron hasta la Capitanía general, donde nuevamente vitorearon a España y al Ejército.

El gobernador civil, que se hallaba en la Capitanía, bajó a la calle, dió a los escolares que se disolvieran.

En la Universidad los escolares han asistido a los dos aulas a primera hora de la mañana.

Ha sido denunciado El Diluvio de hoy. Mencheta.

LLEGADA DE DELGADO ZULUETA

Aranga a los jefes y oficiales

Barcelona 28. Ha llegado el general Delgado Zulueta para hacerse cargo de la Capitanía general. Le esperaban en la estación todos los generales, jefes y oficiales libres de servicio. Se le acogió con vivas a España, al rey, al Ejército español y a Cataluña española.

El general Delgado se dirigió a todos y les dijo:

«Aprovecho la ocasión para hablar públicamente, a fin de que lo sepan todos, a los jefes y oficiales reunidos. No entraré a analizar los hechos llevados a cabo por la oficialidad de Barcelona.

Debe decirse con satisfacción que el acto no se ha realizado para vengar ninguna ofensa personal ni tampoco para obtener interés material, sino inspirado por altos sentimientos de patriotismo.

Durante el largo período de mi mando no me habéis causado el menor disgusto; pero tengo el deber de decir la verdad, como siempre.

Se impone la más completa y absoluta disciplina. No necesito encarecerlo, pues sé que lo cumpliréis.

Si tendéis algún disgusto ó agravio personal que vengar, acudid a mí personalmente, no colectivamente, y decidire en defensa vuestra, puesto que el Código de justicia militar nos ampara.

Tengo la completa seguridad de que cumpliréis vuestro deber. Si particularmente os ofenden sabréis defenderos, pues caballeros sois; si los jefes y oficiales mandando fuerzas fuerais ultrajados de obra y palabra, destacad la fuerza y detenid al autor, poniéndole a mi disposición. Yo castigaré severamente al delincuente.

Apenas terminó el general estas palabras se reanudaron los vivas al capitán general, a España, al rey, a la disciplina, a Cataluña española, a la unión de todos los españoles en el rey.

Al salir de la estación los militares, un grupo de estudiantes vitoreó a España y al Ejército.—Mencheta.

El director de La Veu

Barcelona 28. Se ha ausentado de Barcelona el director de La Veu de Catalunya.

Dice que se encuentra en un pueblo de la provincia de Gerona, inmediato a la frontera.

Por orden del Juzgado militar fué detenido el redactor jefe de La Veu D. Raimundo Casillas, el cual negó que sea él autor del relato de los sucesos del sábado, publicado en dicho periódico.

En vista de esta declaración fué puesto en libertad el Sr. Casillas.

También por orden del Juzgado militar han sido detenidos los redactores de La Veu Ignacio Corona, Luis Font, José Morató y Jaime Maspons.

El primero de ellos parece que se ha declarado autor del relato de los sucesos denunciado.

En el expresivo de hoy marchará a Madrid el diputado canalejaista Sr. Roig y Bergadá, el cual telefonará ayer al presidente del Congreso pidiéndole un turno en el debate sobre los sucesos de Barcelona.

En el expresivo de hoy marchará a Madrid el diputado canalejaista Sr. Roig y Bergadá, el cual telefonará ayer al presidente del Congreso pidiéndole un turno en el debate sobre los sucesos de Barcelona.

En el expresivo de hoy marchará a Madrid el diputado canalejaista Sr. Roig y Bergadá, el cual telefonará ayer al presidente del Congreso pidiéndole un turno en el debate sobre los sucesos de Barcelona.

En el expresivo de hoy marchará a Madrid el diputado canalejaista Sr. Roig y Bergadá, el cual telefonará ayer al presidente del Congreso pidiéndole un turno en el debate sobre los sucesos de Barcelona.

En el expresivo de hoy marchará a Madrid el diputado canalejaista Sr. Roig y Bergadá, el cual telefonará ayer al presidente del Congreso pidiéndole un turno en el debate sobre los sucesos de Barcelona.

En el expresivo de hoy marchará a Madrid el diputado canalejaista Sr. Roig y Bergadá, el cual telefonará ayer al presidente del Congreso pidiéndole un turno en el debate sobre los sucesos de Barcelona.

En el expresivo de hoy marchará a Madrid el diputado canalejaista Sr. Roig y Bergadá, el cual telefonará ayer al presidente del Congreso pidiéndole un turno en el debate sobre los sucesos de Barcelona.

En el expresivo de hoy marchará a Madrid el diputado canalejaista Sr. Roig y Bergadá, el cual telefonará ayer al presidente del Congreso pidiéndole un turno en el debate sobre los sucesos de Barcelona.

En el expresivo de hoy marchará a Madrid el diputado canalejaista Sr. Roig y Bergadá, el cual telefonará ayer al presidente del Congreso pidiéndole un turno en el debate sobre los sucesos de Barcelona.

En el expresivo de hoy marchará a Madrid el diputado canalejaista Sr. Roig y Bergadá, el cual telefonará ayer al presidente del Congreso pidiéndole un turno en el debate sobre los sucesos de Barcelona.

En el expresivo de hoy marchará a Madrid el diputado canalejaista Sr. Roig y Bergadá, el cual telefonará ayer al presidente del Congreso pidiéndole un turno en el debate sobre los sucesos de Barcelona.

En los alrededores del Congreso había muchos curiosos desde antes de las dos de la tarde.

Los diputados sintieron madrugadores. No se hablaba en los pasillos de otra cosa que de las derivaciones y eso que lo ocurrido en Barcelona tiene en el elemento militar. Comotóbase la visita que algunos jefes de la guarnición hicieron el lun a al general Weyler; comunicábanse al oído órdenes y actos del capitán general de Madrid cerca de los representantes de todos los Cuerpos y la constatación que éstos habían dado: constaba la discrepancia del jefe de un Cuerpo, y referase con aire de misterio los acuerdos tomados por sus compañeros los jefes de los demás Cuerpos.

Susurrábase que la Gran Peña había resuelto expulsar de la Sociedad al marqués de Camps, a consecuencia de su discurso de ayer en el Senado.

Y aún circuló el rumor de que, a la llegada del general Delgado Zulueta a Barcelona, se habían promovido allí disturbios. Este rumor se apresuró a desmentirlo el subsecretario de Gobernación, ateniéndose a los informes oficiales. En efecto, el gobernador de aquella provincia, en telegrama fechado ayer a las once y minutos de la mañana, comunicó que el capitán general de Cataluña llegó sin novedad y fué recibido con entusiasmo por jefes y oficiales de aquella guarnición y público que le esperaba, dándose en la estación vivas a España, al Ejército y al general Delgado. No hubo ningún incidente desagradable.

El capitán general recomendó a sus subordinados gran prudencia y respeto a la ley. El despacho del gobernador termina participando al ministro que, fuera de algunas manifestaciones sin importancia, la tranquilidad material se mantiene hoy en Barcelona.

En Madrid se advierte en todas partes cierto malestar, que sólo podrá enfrenar el tacto y discreción de todos y las soluciones que el Gobierno y el Parlamento den al problema.

Consejo de ministros

En las primeras horas de la mañana dispuso el Sr. Montero Ríos la celebración de un nuevo Consejo de ministros antes de que diara comienzo las sesiones de las Cámaras.

A la una de la tarde había ministro que desconocía la disposición del jefe del Gobierno.

Momentos después de las dos de la tarde comenzaron a llegar los ministros a su despacho del Congreso.

A las dos y media empezó el Consejo, durando unos tres cuartos de hora.

Cuando al cabo de este tiempo salieron los ministros, manifestaron a los periodistas que, más que Consejo, lo que habían tenido era una reunión para cambiar impresiones.

Nuestros informes nos permiten asegurar que el Consejo tuvo excepcional importancia, examinándose nuevamente la cuestión catalanista y la excitación que reina en el elemento militar.

Puede decirse que al estudio de este último asunto estuvo dedicada la mayor parte del Consejo.

Desde luego se acordó que continué aplazado el viaje del ministro de la Guerra a Barcelona. Es muy posible que al fin se desista de este viaje.

En el Consejo se dió lectura a un telegrama dando cuenta de la llegada a Barcelona del capitán general de Cataluña Sr. Delgado Zulueta, del recibimiento hecho a éste por los jefes y oficiales de la guarnición de aquella capital y del discurso que los pronunció el referido general.

Del citado recibimiento publicamos en otro lugar de este número un telegrama de Barcelona.

También se ocupó el Consejo de la enmienda que el Sr. Azorárate ha presentado al proyecto de ley suspendiendo las garantías en la capital de Cataluña.

El Gobierno acordó no admitirla.

Por último, se acordó mantener a todo trance la legalidad, tanto en Barcelona como en cualquier otro punto donde se intentara vulnerarla, y conseguir la aprobación por el Congreso del proyecto de ley suspendiendo las garantías en la ciudad capital.

Los ministros se repartieron los turnos para asistir a los debates de ambas Cámaras, acordándose que los de Guerra, Estado é Instrucción pública fueran al Senado, y los demás, con el Sr. Montero Ríos a la cabeza, permanecieran en el Congreso.

Instantáneamente de terminado el Consejo sonaron los timbres llamando a sesión.

Lo que dice Montero Ríos

Mientras en el salón de sesiones transcurría la primera parte dedicada a ruegos y preguntas, tuvimos ocasión de hablar algunos minutos con el Sr. Montero Ríos.

Sus manifestaciones respecto al grave problema planteado, fueron idénticas a las que hizo ayer en la Cámara.

«El Gobierno no está dispuesto a transigir—nos dijo el Sr. Montero Ríos—en nada que signifique pérdida de prestigio ó abdicación de sus fueros.

Estamos obligados a defender a todo trance la legalidad, a mantener por encima de todo el principio de autoridad, el respeto a la ley y a la legalidad, y en cumplimiento de esa obligación iremos hasta donde sea preciso».

En el Consejo hemos examinado nuevamente el conflicto creado por los sucesos de Barcelona, y la unanimidad ha sido absoluta en cuanto a la necesidad, mejor dicho, deber patriótico de proceder enérgicamente contra los que reniegan de la patria y hablan de su desmembramiento.

No hemos admitido la enmienda del señor Azorárate, porque sería mermar los resortes del Gobierno, que tal vez sea preciso poner en práctica.

Tenemos el propósito de que hoy mismo, aunque sea necesario prorrogar la sesión, quede aprobado el proyecto de ley suspendiendo las garantías en Barcelona.

Mientras yo esté al frente del Gobierno—terminó diciendo el Sr. Montero Ríos—no consentiré que por nada ni por nadie se falte a la legalidad.

EN EL SENADO

Al llegar ayer tarde a la alta Cámara, ya en el aspecto que exteriormente ofrecía se observaba el interés y expectación que lo que pudiese ocurrir en la sesión despertaba.

La sala de la tribuna pública era larguísima; había grupos de curiosos apostados en los alrededores, y la afluencia de carruajes en la puerta principal era extraordinaria, inusitada.

Penetrados en el interior, y allí se revelaba igual espectáculo de animación y movimiento.

Todos los síntomas eran precursores de que la tarde de ayer sería de las solemnes, de las trascendentales, en los anales parlamentarios.

Por salones y pasillos se agitaba una concurrencia extraordinaria de señores. Entre ellos se veían muchísimos generales, casi todos los que al Senado pertenecen.

Se hablaba, se discutía; hacíanse comentarios vehementes sobre la situación actual y todo denotaba que los ánimos estaban influidos, por circunstancias especiales, de un noble y legítimo apasionamiento.</

de Camps del cargo de vocal del Cuerpo de Sometidos de Cataluña.

En un oficial de la guarnición, perteneciente a la aristocracia, se le ha formado tribunal de honor.

Al comandante Burguete

Entre los militares de esta guarnición existe el propósito de realizar un acto de simpatía hacia el comandante Burguete, portador del mensaje de solidaridad de la guarnición de Madrid.

Los autonomistas. El alcalde dimisionario

Redactada por el Sr. Vallés y Ribot, publicarán los autonomistas una protesta contra los sucesos del sábado y se dirigirá a todos los centros autonomistas.

Una Comisión de estos centros ha visitado al alcalde Sr. Bosch y Alsina con motivo de la actitud en que éste se ha colocado.

El gobernador civil, general Fuentes, ha celebrado una conferencia con el alcalde dimisionario Sr. Bosch y Alsina, rogándole que se mantenga en su puesto hasta que el Gobierno comunique su resolución en este asunto.

Anónimos y felicitaciones. Rumor negado

El gobernador recibe numerosos anónimos amenazadores de los catalanistas.

En cambio, la oficialidad sigue recibiendo felicitaciones de todas las guarniciones de España.

El general Bartraquer ha rectificado terminantemente la versión de que las herramientas utilizadas en el asalto a las estaciones fueran del regimiento de Zadora.

Las jurisdicciones civil y militar. División de opiniones

Surgen dudas acerca de la jurisdicción que ha de entenderse en los sucesos del sábado.

Las opiniones de los profesionales están divididas, pero es casi seguro que la cuestión se resolverá en favor de la jurisdicción militar.

No se conoce aún el criterio del fiscal. Hasta ahora funcionan ambas jurisdicciones.

Soldado que ahofetea

En la plaza de Santa Ana un obrero de ideas catalanistas, al pasar junto a un soldado, profirió algunas frases molestas, y el militar castigó su osadía ahofeteando al insultador.

POR LA MAÑANA

ACTIVIDAD DE LOS MILITARES

Cuando por la mañana escribimos estas líneas, no tenemos noticias concretas respecto al asunto.

Pero como las manifestaciones de nuestros colegas profesionales tienen que inspirarnos garantías completas, los siguientes párrafos de la *Correspondencia Militar* son los que mejor reflejan el estado de opinión entre el elemento armado.

Dice así nuestro colega:

«La guarnición de Madrid está en un estado de ánimo descomulgado por las palabras del marqués de S. Carlos, de todas las demás guarniciones de España se reciben noticias de que existe la misma excitación. Quizá asistimos al principio de una era nueva, quizá lo juzgamos un mal sea un bien inmenso que ha hecho caer la venda de los ojos a los que no quieren ver.

El Ejército espera arma al brazo.

Los anteriores párrafos son bien significativos y elocuentes.

Los acuerdos

El mismo colega publica los acuerdos tomados en el Centro del Ejército y la Armada por la oficialidad, que no pudiéramos tener a los ojos de los catalanistas, pero que termina por dar lugar a llevarlos a efecto.

Protestar energicamente de la excesiva pasividad de los diputados y senadores militares presentes en las Cámaras.

Que se considerase como faccioso, fuera de la ley e insurreccionista, al partido catalanista, y la consecuencia, que no pudiéramos tener presente en las Cámaras ninguno de sus representantes en el plazo de veinticuatro horas.

Hacer que se cumpla el acuerdo por todos los medios posibles.

Lo del plazo

Se ha extendido ya mucho el rumor y por ello sería ya pueril el ocultarlo, que los representantes de los Cuerpos de la guarnición de Madrid habían señalado un plazo breve, que no podría contarse por días, para conseguir satisfacción a demandas formuladas.

Entorpecido anoche de tal rumor el presidente del Consejo, dijo:

«Eso no puede ser exacto, y lo niego en absoluto. Si fuera verdad, tratándose de asunto tan importante, me lo habría dicho el ministro de la Guerra, y este señor, hasta la hora presente, nada me ha referido del supuesto plazo.

Un cartel

En el Centro del Ejército y de la Armada se ha colocado un cartel anunciando que, de orden del capitán general y del presidente del Centro, no podrán celebrarse allí más juntas generales que las reglamentarias; sin embargo, parece que la de esta tarde se verificará.

Acuerdo importante

Del mismo colega antes citado es el siguiente párrafo:

«En la solidaridad que existe entre las clases militares para apoyar los sucesos de actualidad que, según tenemos entendido, el Instituto de la Guardia civil ha acordado no hacer armas contra sus compañeros, sea la que quiera la actitud que éstos adopten.

No hay lance

Las impresiones que anoche se tenían respecto a la cuestión personal que se suponía entablada entre un jefe de esta guarnición y un senador del reino, son satisfactorias, como consecuencia, sin duda, del nuevo giro dado a la cuestión que lo originó. Después de las explicaciones y rectificaciones del marqués de Camps, no había base para que el coronel del regimiento de León, o mejor dicho, sus padrinos, continuaran manteniendo la reclamación que en nombre del Sr. Aguilera formularan.

Reunión para hoy

Esta madrugada no se sabía de un modo definitivo si, en efecto, se celebraría en el Centro Militar la reunión anunciada para esta tarde a las tres.

Habíase de los temas de una cosa descontentada, desde el momento en que parece que está autorizada por la autoridad superior del distrito; pero alguien había observado que a esa reunión no concurrirían los jefes de los Cuerpos.

LA MAÑANA EN PALACIO

Antes del medio día, durante toda la mañana, ha habido gran movimiento de militares en la plaza de Oriente.

Quiénes en tranvía ó a pie pasaron por la calle de Bailén, advirtieron que muchos jefes de la guarnición acudían al regío Alcazar y salían de él.

Como no era sábado, día en que S. M. dedica la mañana casi por entero a audiencias, causó extrañeza el número y calidad de quienes en Palacio eran recibidos.

Después de las personas a quienes el rey había concedido audiencia esta mañana eran los jefes de los Cuerpos que guardaban a Madrid. No se sabía si fueron llamados, ó ellos mismos fueron oídos por el monarca.

Casi al mismo tiempo, acaso un poco antes, estuvo en Palacio el ministro de la Guerra y de Marina, a quien correspondía hoy, como miércoles, despachar con S. M.

Indudablemente, el general Weyler, después de su despacho con el rey, informó a su majestad de cuanto en la actitud de los elementos militares se relaciona y de la orientación marcada por los institutos armados frente a la gravedad de las circunstancias.

El presidente con el rey

Como de costumbre, el jefe del Gobierno llegó a Palacio a la hora de despachar con su majestad.

Acababan de marcharse el capitán general de Madrid y el ministro de la Guerra.

A tal hora ya estaban citados todos los ministros para las dos de la tarde en la Presidencia, con objeto de celebrar Consejo.

Así lo comunicó a S. M. el presidente, y es de suponer que el Sr. Montero Ríos no oculte al rey el ambiente del Parlamento, la gravedad de los momentos presentes, acrecentada por los acuerdos y aspiraciones que se atribuyen a los institutos armados y el criterio y deber del Gobierno en presencia de tales dificultades.

Es de creer que el presidente del Consejo exprese que, si uno de los objetivos del movimiento que en todas partes se rumorea es arrebatar al Gobierno, quienes están en él han de considerar el cargo en estos instantes más como puesto de deber y sacrificio que como honor, y de él no pueden desertar, desahucio el Poder, que necesariamente ha de llevar aparejada la violencia. Las declaraciones del Sr. Montero Ríos en el Congreso abonaban esta suposición.

¿Se desea una ley especial de represión contra los ataques al Ejército? Seguramente recordó y adjudió el Sr. Montero Ríos que a la vista está y vigente la ley de 1900.

¿Se pretende expulsar de las Cámaras a los diputados y senadores catalanistas de más ó menos franca significación?

El presidente del Consejo no podía olvidar y, si de ello se habló, es de pensar que lo hiciera presente al monarca, que no hay poder humano en el imperio de las leyes que a todos nos presiden, capaz de desposeer a los representantes en Cortes de la investidura y representación que ostentan.

No es aventurado sospechar que en este punto el Sr. Montero Ríos manifieste su confianza en la cordura y prudencia de las entidades a quienes se atribuyen tales propósitos de violencia, porque si la sensatez no aconsejase y se quebrantaran las órdenes dadas, sobre el Gobierno y el Parlamento pesaba el deber de rechazar y reprimir por cuantos medios tuvieran a su alcance.

Que a un acto de violencia y trasgresión de las leyes, la fuerza pública requerida por el Poder civil, tenía que ayudar a restablecer el derecho perturbado.

Porque si las esperanzas legítimas en ello consistían en el riesgo de ser defraudadas, vendría la catástrofe y más grave de las responsabilidades no alcanzaría al Gobierno.

POR LA TARDE

Acuartelados

Como se esperaba que esta tarde tuviese lugar la reunión anunciada en el Círculo militar, la expectación era grande.

A su puerta acudieron *reporters* de todos los periódicos deseados de saber los acuerdos que allí se tomaran, pero sus esperanzas resultaron defraudadas.

Allí se supo que se había dispuesto en la orden de la plaza que todos los jefes y oficiales estuvieran a la una en sus respectivos cuarteles, centros y dependencias militares, y que las ordenanzas habían acudido para cumplimentarla, y en ellos permanecieron hasta nueva orden.

Hay quien supone que allí los jefes respectivos comunicarán a sus subordinados el resultado de las gestiones realizadas por los mismos. De todos modos esta tarde quedará despejada la situación, en la que se marcan conflictos de verdadera gravedad, que es de esperar se resuelvan favorablemente por la cordura de unos y otros.

CONSEJO DE MINISTROS

La situación se agrava

A las dos de la tarde estaba citado el Gobierno para celebrar Consejo en la Presidencia.

Ayer como comenzó a acudir los ministros y conforme llegaban—sin duda por contrarorden circulado—se les daba encargo de que se dirigiesen a Palacio. Indudablemente la reunión que se intentaba iba a celebrarse en condiciones más solemnes y decisivas.

Como es natural, creció la expectación de todo el mundo y se hicieron augurios fundados sobre un cambio inmediato en la situación de las cosas.

Al salir de Palacio

A las tres de la tarde salieron del regío Alcazar los ministros.

Habían estado reunidos con el rey poco más de una hora.

La noticia que del Consejo dieron a los *reporters* fue concisa.

El resultado lo concretó el ministro de la Gobernación, diciendo:

«Hemos cambiado impresiones sobre el sesgo que en el día de hoy presentaban los sucesos.

El Gobierno ha expresado a S. M. la confianza que abriga de que hoy se aprobará la ley de suspensión de garantías, y de que los militares contendrán sus impacencias.

De esto ha dado seguridad el general Weyler.

Y nada más supimos.

Los ministros marcharon de Palacio al Congreso en sus carruajes.

Impresiones de hoy

Las noticias oficiales que por la mañana se tenían de Barcelona eran satisfactorias. Ni el más leve incidente ha turbado la tranquilidad material de que afortunadamente se disfruta en aquella capital.

Los temores, los recelos de hoy, provienen de lo que pudiera ocurrir en la reunión que para las tres de la tarde tenía anunciada los militares en el Círculo.

Durante toda la mañana se estuvieron haciendo cálculas y conjeturas sobre los resultados probables de dicha junta, a la que muchos atribuían peligrosos caracteres.

Pero al medio día se supo que, de orden superior, se había prohibido la reunión proyectada, como todas las que puedan verificarse en el Círculo Militar que no respondan a la instrucción y recreo que son peculiares del mismo.

También se dispuso que los jefes y oficiales de la guarnición estuvieran a las dos en punto cubriendo sus respectivos puestos y destinos.

Estas noticias produjeron impresión.

El capitán general hará una visita a los cuarteles, comenzando por el de María Cristina.

EN PROVINCIAS

POR TELEGRAMA

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Más adhesiones. Lo que dice el general Luque

— Sevilla 28. Los militares de esta guarnición han dirigido a sus compañeros de Barcelona un cariñoso telegrama de felicitación.

Hoy se reunirán los jefes y oficiales de todos los regimientos, a los que se comunicarán acuerdos del general Luque.

Este ha manifestado que por virtud de antiguas conexiones, el nombre de España en el extranjero ha sido honrado por elementos que, encubriéndose con la denominación de regionalistas, atentaban a la integridad de la patria. Los separatistas constituyen un núcleo poderoso que pudo anularse a tiempo. Hoy ha alcanzado, desdichadamente, gran notoriedad, efecto a debilidades que no me toca exponer. El Gobierno procurará mantener el imperio de la nacionalidad. — Reyes.

La guarnición de Sevilla

— Sevilla 28. Se han reunido los jefes y oficiales de los Cuerpos de esta guarnición para ver la forma de manifestar sus simpatías por los compañeros de Barcelona.

Se convino en expresar su adhesión y protestar de las manifestaciones de los marqués

de Camps, lamentando que quedase indefenso el Ejército.

Se nombró una Comisión compuesta de un jefe de capitán y un teniente que interpretaron los deseos de los compañeros, y un coronel los de los coroneles.

Todos ellos visitaron al general Luque, quien está satisfecho de la conducta de la guarnición. — Reyes.

Vascongados y navarros. Tele-gramas a Ruñol

— San Sebastián 28. Un telegrama dirigido a Ruñol por los vascongados y navarros dice así:

«Ruñol, diputado catalanista.—Barcelona. Los navarros, guipuzcoanos, vizcaínos y alaveses de diversas ideas políticas y defensores acérrimos de la autonomía administrativa, condenan vuestros suicidas gritos contra la madre patria y los catalanes sensatos deben protestar de vuestra conducta.

Si persistís en vuestra campaña, prescindiendo de vuestra fabricación que no la consideramos precisa para nuestra vida, y si el resto de España nos imita, moriráis de hambre.

Alerta! ¡Viva España!

— G. Berniaco, A. Pérez Zurica, Muñagorri, L. Sana, J. Ibañeta, Fernando Díaz Ripal, E. Enriquez, S. Arana, Juan Escudé, Segundo Martínez Ibarra.

Los militares de Oádiz

— Oádiz 28. Por acuerdo unánime de los socios del Casino Militar se ha dirigido al coronel Sr. Roel, como más antiguo de los que forman parte de la guarnición de Barcelona, un telegrama concebido en estos términos:

«El Casino Militar, por aclamación, os felicita por vuestra conducta gallarda. ¡Viva España! ¡Viva el Ejército! —La Junta directiva.—Mencheta.

POR TELEGRAMA

DISTURBIOS EN RUSIA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Gaponi en San Petersburgo

— París 28. El pope Gaponi se encuentra actualmente en San Petersburgo.

La policía decidió arrestarlo, pero el famoso agitador logró ponerse en salvo gracias a la complicidad de algunos obreros que desistieron a aquella. — Clement.

135.000 obreros sin trabajo

— París 28. El Comité de delegados de las Sociedades obreras de Rusia decidirá la huelga general si las fábricas no se abren antes de ocho días. — Clement.

Obreros sin trabajo. Marino libertado. Amenaza de bombardeo

— París 28. En San Petersburgo se hallan sin trabajo 7.000 obreros.

La situación en Sebastopol se ha agravado, a pesar de los telegramas tranquilizadores que allí han sido recibidos.

El oficial de Marina, teniente Schmidt, que se hallaba preso en Sebastopol, fué libertado por los amotinados.

Schmidt se trasladó a bordo del *Otkochoff* tomando el mando de la escuadra y notificando al gobernador bombardear a la ciudad si los marinos actualmente presos pasan a ser juzgados por el Consejo de guerra. — Clement.

El conflicto escolar

Trabajos de la Comisión

Ayer mañana visitó en la Cárcel-Modelo al Sr. Carrillo la Comisión directora de la huelga escolar.

Después se trasladó al Gobierno civil, donde hablaron al Sr. Ruiz Jiménez acerca de la libertad del capitán detenido.

El gobernador civil citó a la Comisión para las tres de la tarde en el Congreso.

Opinión del rector

Según manifestaciones de la Comisión directora de la huelga, expuestas después de conferenciar con el rector de la Universidad, el Sr. Conde y Luque no se halla conforme con el procedimiento judicial incoado contra el Sr. Carrillo.

Tal declaración no ha podido menos que satisfacer a la clase escolar.

En libertad

El Gobierno, en el Consejo celebrado ayer tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El señor Carrillo se presentó a la Comisión de los estudiantes, formada por los Sres. Vides, Moyrán y Perolón, se trasladó a la Cárcel-Modelo, donde, previas las formalidades de rigor, fué libertado el preso a las cinco y media de la tarde.

La Comisión y el Sr. Carrillo se trasladaron desde la Cárcel a la cervetería Imperial, donde les esperaban gran número de escolares, que acogieron la presencia del Sr. Carrillo con grandes aplausos.

EL DIA DE HOY

Los alumnos de Hacienda

Varios estudiantes de dicha Facultad nos han manifestado que ayer no entró nadie en clase y que en nada tuvo que intervenir el Sr. Piernas, a quien todos sus alumnos guardaron consideraciones de todo género.

En la Universidad y en San Carlos

Contadísimos alumnos han entrado hoy en muy pocas de sus clases respectivas, tanto en San Carlos como en la Universidad, sin ocurrir incidentes que merezcan mencionarse.

LA REUNIÓN EN BARBERÍ

Momentos antes de las once de la mañana el teatro Barberí estaba ocupado totalmente de estudiantes.

Los reunidos esperaban con verdadera impaciencia ver entrar en el teatro al Sr. Carrillo unido con la Comisión.

Esta se presenta en el escenario a las once y diez minutos, siendo acogida con aplausos atronadores y dándose muchos vivas a Carrillo, que no llega con ella.

Preside el Sr. Vides.

Comienza éste dando las gracias por tales muestras de cariño, y manifiesta que el señor Carrillo tardará breves momentos en presentarse en el local, no habiendo podido asistir puntualmente a la reunión por asuntos penosos particulares.

Explica las gestiones hechas ayer por la Comisión hasta que el Sr. Carrillo fué puesto en libertad.

Añade que esta es provisional, quedando al Sr. Carrillo obligado a ingresar de nuevo en la Cárcel cuando así lo estime el señor juez.

Expone que esta circunstancia priva al señor Carrillo de continuar presidiendo por ahora la Comisión.

Expone después que la Comisión visitó anteayer al gobernador con objeto de pedirle la autorización para celebrar los estudiantes una manifestación por las calles, adhiriéndose así a la protesta contra los separatistas de Barcelona.

Dice que hoy se cumple la tercera falta colectiva y que por tanto la Universidad se cerrará mañana, abundando en razonamientos acerca de la actitud en que deben continuar los estudiantes.

Agrega que persona importante y determinada luce grandes gestiones para la solución total del conflicto, y favorable para los escolares, y que, si estas gestiones no dieran el resultado apetecido, se tomarían en nueva reunión acuerdos importantes.

El Sr. Dávila dice que el Gobierno tiene gran interés en considerar a los Sres. Carrillo y Herrera como cabezas de motín, y los estudiantes—añade—debemos protestar de tal suposición.

Sigue diciendo que éste se apoya equivocadamente en razones de indisciplina por parte de los escolares, cuando en realidad éstos no han cometido un acto, según atestiguan y justifican muchos profesores.

Manifiesta partidario de que se deje en completa independencia a los estudiantes que no quieren secundar la huelga, para que no se repitan los incidentes ocurridos ayer en la Universidad.

Termina aconsejando que la huelga continúe, por considerar que el cierre de las Universidades en nada favorece al Gobierno, aun cuando sean grandes los perjuicios para la clase escolar. (Grandes aplausos.)

Ruega que, si acaso fuesen usurpados cuantos compañeros han designados para presidir la Comisión, cuenten con él para desempeñar dicho cargo y para todo cuanto sea defender a los reunidos.

El Sr. León manifiesta que la libertad del Sr. Carrillo no significa un acto de mareo por parte del Gobierno, sino de estricta justicia.

Cita para ello el artículo de la ley respecto de la prisión preventiva, y pues que el señor Carrillo—según el orador—no cometió delito para continuar detenido, no hay tal favor en haberlo libertado, y provisionalmente por su salud.

Se producen algunos incidentes por desear hacer uso de la palabra a un mismo tiempo varios reunidos.

Continúa hablando el Sr. León, y desea saber si se está incoando sumario al Sr. Carrillo. De ser así—dice—debemos presentarnos todos en el Juzgado de guardia, ya que ninguno de todos nosotros ha cometido mayor delito que nuestro compañero citado.

Manifiesta partidario de que la huelga persista, aconsejando prudencia y sensatez, siempre dentro de la energía. (Aplausos.)

El Sr. Soria expone que desde su principio tomó parte muy activa en la huelga.

Añade que los Sres. Carrillo, Herrera y Vivanco son perseguidos por deficiencias de la legislación que se sirve para esta réplica, por lo que a varios historiadores y profesores que demuestran gran desconocimiento respecto de sus libros de texto.

Cita que un catedrático calificado al congreso de corral. Otro profesor dijo que el toro es muy estimable por su trabajo, su carne y su leche, y alude después a un catedrático de lengua alemana que no sabe pronunciar la palabra *toro*.

Las citas referidas despiertan entusiasmo grandísimo y aplausos atronadores.

Termina abogando porque continúe la huelga.

A las doce en punto se presentó en el escenario el Sr. Carrillo.

El Sr. Carrillo se le tributa un verdadero frenético, y los vivos al mismo son ensordecedores.

Comienza dando las más sentidas gracias a todos, y dice que realmente no sabe en qué condiciones se encuentra acerca de su libertad.

Pregunta a los reunidos si se acuerda el que el Sr. Carrillo se presente en el Juzgado.

Hay alguna discrepancia entre los reunidos. El Sr. Soria opina que se presente ante los estudiantes.

El señor Carmona cree que el Sr. Carrillo debe presentarse y alegar ciertas razones para ello, añadiendo que la mayoría debe acordarlo así, considerando todos los actos de delitos que en realidad no han existido. Dice que son inexactos los que se los atribuyen a los citados señores sobre incitación al alboroto, rebelión y allanamiento de morada, por los sucesos de San Carlos.

El Sr. Dávila pide lo propio, es decir, considerarse todos los huelguistas autores de los sucesos mencionados, para que no se castigara injusta ni exclusivamente a los Sres. Carrillo y Herrera.

Pregunta si oren los reunidos que la opinión condena a estos dos señores.

Todos. Grandes voces. ¡No, no!

El Sr. González manifiesta que la Facultad de Ciencias se adhiera por completo a la huelga.

El señor Carmona lee las conclusiones definitivas de la Comisión que presidía el señor Carrillo sobre las falsas acusaciones que se le imputaron para que el Consejo universitario declarase culpables a los Sres. Herrera y Carrillo.

Otro escolar alude al manifiesto que en el Centro de la huelga han publicado hoy algunos periódicos, diciendo que va firmado con nombres supuestos.

Ruega que los firmantes de aquel pidan la palabra para defender en el mismo dicho manifiesto, o que la reunión en masa lo considere despreciable.

Nadie defiende el documento aludido.

El Sr. Vides pide se proteste con firmas de los reunidos contra el manifiesto apócrifo firmado y dado a la Prensa.

SESIONES PARLAMENTARIAS
CONGRESO

La sesión de ayer

SIGUE LA EXPECTACIÓN

Las tribunas están hoy, como ayer, atestadas de gente que se agita ávida de emociones. A las tres y veintidós minutos dió comienzo la sesión bajo la presidencia del marqués de la Vega de Armijo.

Circularon graves rumores referentes á la actitud de los militares y á sucesos habidos en Barcelona con motivo de la llegada del capitán general.

Se aprueba el acta sin incidente alguno.

UNA PROTESTA

Se da lectura al mensaje de la Diputación de Zaragoza protestando, patrióticamente, de los sucesos de Barcelona.

Grandes murmullos de aprobación acogieron dicha lectura.

El Sr. Montes Sierra promete el cargo.

DIFUNDIENDO ACLARACIONES

El señor ROMERO pide que se aclare lo que haya de cierto en lo manifestado por el presidente del Consejo respecto á que los diputados catalanes le habían preguntado si podía ir al Congreso sin que peligrasen sus vidas.

«Creo que aquí recibimos á la gente—añade—como en Cataluña».

El señor NOUGUES (irascundo): Pido la palabra.

El señor ROMERO: Ha sido un lapsus; he querido decir «como ciertos elementos de Cataluña».

El señor NOUGUES: Entonces, está bien.

UN PEQUEÑO ESCÁNDALO

El señor ROMERO pregunta si el Gobierno está con el Ejército ó contra el Ejército. (Griterio.)

El señor conde de ROMANONES protesta con gran energía.

El señor PRESIDENTE (agitado fuertemente): Nadie en España está contra el Ejército. Nada en España bien las palabras que he dicho.

El señor NOUGUES (al Sr. Romero): ¡Así, así se hace separatismo!

El señor ROMERO pide que el Gobierno declare cuál es su actitud en esta cuestión.

El señor PUIGCERVER contesta que el Gobierno está dispuesto á hacer respetar firmemente los sagrados derechos del Parlamento, y después de dedicar grandes elogios al Ejército, alaba por la más estrecha disciplina.

El señor ROMERO rectifica brevemente.

El señor ALBO explica la visita de los catalanes al Sr. Montero Ríos, y dice que sólo incidentalmente se habló de posibles manifestaciones hostiles de que los catalanes podían ser objeto por parte de determinados elementos.

Orden del día

SUSPENSIÓN DE GARANTÍAS

Se da lectura á la enmienda presentada por el Sr. Azcarate al proyecto de ley suspendiendo las garantías constitucionales en la provincia de Barcelona.

El señor GARCIA, de la Comisión, rechaza dicha enmienda.

El señor AZCARATE la defiende. Cree que es peligroso suspender las garantías en la forma excesiva que el Gobierno lo ha hecho, en toda la provincia y en todos los órdenes de la vida ciudadana. Casi me atrevo á decir que eso es anticonstitucional—añade.

Reuerda que Silvela, cuando el empleo excesivo de la fuerza en la cuestión catalana, y reconoce que ésta entraña un problema digno de detenido estudio, separando lo pasajero de lo permanente y acudiendo con la razón y la justicia allí en donde haya demandas justas y razonables.

Antiguamente el problema catalán era de descentralización administrativa; el regionalismo afirma hoy que la región es una personalidad social; pero el catalanismo—que entraña reacción y clericalismo—no es regionalismo; considera al Estado como una asociación accidental, y transitoria de las regiones; pero al tratar sólo de Cataluña—como de un Estado—, ya no concede á sus regiones lo que les corresponde, sino que las hace dependientes del centro, del centralismo, repitiendo los errores que en el Estado español, censura.

Prosigue el examen, y dice que las bases de Manresa ponen en caricatura el sistema catalanista.

Mandándolas á paseo—añade—queridos catalanistas!

Cree que los separatistas en Cataluña son pocos y por lo mismo no conviene tomar contra ellos las medidas que el Gobierno propone; eso es darles importancia y quizá aumentar sus fuerzas.

Termina censurando durísimamente el separatismo, pidiendo para él, sobre la sanción del Código, la sanción social.

El señor SILVELA (D. Luis) le contesta defendiendo las razones que el Gobierno ha tenido en cuenta para presentar al Congreso el proyecto de suspensión de las garantías constitucionales en la provincia de Barcelona.

UN LEVE INCIDENTE

El señor MONTERO RÍOS ruega al presidente que conceda la palabra al Sr. Albo.

El señor PRESIDENTE dice que el Sr. Albo tiene que consumir un turno, y que por ello no le da la palabra ahora para alusiones á las autoridades.

ACUSANDO Á LAS AUTORIDADES

El señor AZCARATE rectifica y ataca la conducta de las autoridades barcelonesas, ninguna de las cuales—ni civiles ni militares—han cumplido con su deber, pero especialmente, y sobre todas, el gobernador civil, acusado por la prensa de cosas, que nada tienen que ver con el catalanismo ni con el regionalismo, y que fué al frente de los oficiales asaltantes.

El señor GONZÁLEZ ROTWOS interviene, aludido directamente por el Sr. Azcarate, y dice que por tal motivo lo hace, pues pensó no hablar de estas cuestiones por no contribuir á exacerbar los ánimos, ya muy excitados. (Aprobación.)

Cree que el problema catalanista ha sido tratado superficialmente, desconociendo la mayoría de los oradores que de él se han ocupado. (Breve, bien, en la minoría catalanista.)

Respecto á la conducta como gobernador de Barcelona y su intervención en asuntos catalanistas, no pudo hablar por no establecer comparaciones; pero cree que no es necesaria la suspensión de garantías por ser suficientes los medios represivos normales para garantizar el orden. (La minoría conservadora, especialmente el Sr. Maury, asienta.)

Prosigue y dice que las razones que da el Gobierno para la suspensión de las garantías le parecen el juego de los despropósitos; cree (el Gobierno) que lo que en Barcelona ocurre es grave, puesto que suspende las garantías; pero declara que no sabe lo que ocurre desde el momento que envía al ministro de la Guerra para que se entere.

El señor MONTERO RÍOS entiende que estos no son momentos de discutir el problema regionalista. En él hay algo que es el hecho, conveniente, y constituye un signo de progreso; pero por otra parte hay en él una parte ilícita y criminal que atenta contra la integridad de la patria.

Hoy no podemos discutir estas cosas—añade—Aspiraciones honrosas los catalanistas verdaderamente loas. Voy á leer algunas que publicó el periódico *La Renaixença*.

El señor NOUGUES: ¡Déjalo de publicar! (Risas.)

El señor MONTERO RÍOS: Hace dos meses. El señor NOUGUES: ¡Hace dos años! (Risas.)

El señor NOUGUES: ¡Déjalo de publicar! (Risas.)

El señor MONTERO RÍOS prosigue y trata de la necesidad de suspender las garantías constitucionales.

Se da lectura á un telegrama del gobernador civil de Barcelona participando que continúa la excitación en el elemento militar y que los oficiales han desistido de asaltar la redacción y la imprenta del *Correo Catalán* por que les prometió que se suspenderían las garantías. (Grandes rumores y protestas.)

Si—prosigue—únicamente así los oficiales han desistido de tomarse la justicia por su mano. (Nuevas protestas.)

Lee un anónimo que ha recibido excitando al Gobierno á que fusile en Barcelona al son de los pifanos y de los tambores.

Varios diputados: ¡Eso es un anónimo!

El señor ROMERO ROBLEDO: ¡Eso no se lee!

El señor MONTERO RÍOS: Tiene una firma. El señor ROMERO ROBLEDO: ¿Sustentada?

El señor MONTERO RÍOS da lectura á una carta de tonos violentísimos contra los catalanistas.

El señor RAHOLA protesta á grandes gritos. Sus compañeros y otros diputados le imitan. (Gran escándalo. Campanillazos y gritos á puñaladas.)

El señor MONTERO RÍOS prosigue, y dice que precisa suspender las garantías, pues de otro modo se impondrán los militares y quedaríamos bajo su poder. (Grandes protestas. Campanillazos. Escándalo.)

El señor GIRONA: ¡Insensato!

El señor MONTERO RÍOS termina expresando su deseo de que cuanto antes se apruebe la suspensión de las garantías.

El señor AZCARATE ataca durísimamente al gobernador de Barcelona, y dice: ¿Es que vais á conceder la suspensión de las garantías bajo la presión de los militares? (Grandes aplausos.)

LOS CONSERVADORES

El señor MAURA dice que si el Gobierno cree tan necesaria la suspensión de las garantías, no explicará su voto los conservadores ni por qué no les parece conveniente la suspensión.

El señor MONTERO RÍOS le invita á que exponga las razones que tenga.

El señor MAURA comienza diciendo que la unidad nacional no se pierde sólo geográficamente sino cuando se lleva á las muchedumbres, el convencimiento de que sus ideales son santos.

En Cataluña existe un estado de apasionamiento colectivo que está llamado á extinguirse. Nosotros consideramos que á una región como Cataluña, en que muchos ciudadanos parecen que se ponen en pugna con el Poder central, no se le debe aplicar un régimen duramente represivo, porque os exponéis á que

todos los catalanes se unan á los discolos, á los separatistas.

Con la suspensión de garantías lleva á Cataluña á un estado excepcional, separándola del resto de España; esto es, reconociendo típicamente su separatismo.

No conviene, bajo ningún concepto, crear estados excepcionales; en España sólo puede vivir una Monarquía que sea democrática. (Grandes aplausos.)

Tratando de la ley de suspensión de garantías dice que «es un desbordamiento de arbitrariedades».

Se ocupa después, bastante ambiguamente, del asunto de los militares, y dice que no debe tolerarse que nadie fuese á la ley; lo contrario sería dar patentes para delinquir, y advierte que la justicia sólo lo es cuando se convierte en monopolio. (Aplausos.)

Con esa ley—añade—se agravará la enfermedad nerviosa del catalanismo, ese desconcierto moral de Cataluña.

Todo lo ocurrido en Barcelona tiene por causa la impunidad de los delitos allí cometidos por la palabra hablada y escrita.

De que la suspensión de garantías es cosa encendida en los Gobiernos liberales que, no queriendo que los llamados reaccionarios, pasen por todos los atropellos de que se hace víctima á la ley, hasta que gobernar es casi imposible, entonces se suspenden las garantías y ¡vamos viviendo!

Termina afirmando que no es suspensión de garantías lo que el problema catalanista requiere, sino leyes bien meditadas, y para ello ofrece el concurso de los conservadores al Gobierno.

El señor MONTERO RÍOS insiste en que la gravedad de las circunstancias obliga á suspender las garantías en Barcelona.

Los militares—dice—obran impulsados por un sentimiento patriótico; pero los medios que emplearon merecen todas las censuras. El Gobierno resistirá á todas las presiones, lo mismo de la derecha que de la izquierda, y defenderá la soberanía nacional y la soberanía del Parlamento contra la oligarquía militar. (Grandes aplausos.)

Termina afirmando que antes que consentir el Gobierno se dejara matar. (Grandes aplausos.)

El señor MAURA rectifica insistiendo en que es demasiado grave la suspensión de garantías para aplicarla como el Gobierno pretende.

En cuanto al poder militar, aquí nadie lo toleramos; pero si tuvieseis la debilidad de tolerarlo, la tolerancia, como decís, no duraría el más de dos meses. (Gran ovación.)

El señor BURELL interviene, aclarando algunos conceptos del Sr. Maury y haciendo constar que la situación es gravísima, que atravesamos un momento histórico. Alude á ciertas palabras del ministro de la Guerra, y dice que éste no puede ir á Barcelona por que no es dueño de su voluntad.

El señor MAURA rectifica.

Se proroga la sesión por menos de dos horas.

El señor AZCARATE pide la lectura de los artículos de la Constitución á que se refiere en su enmienda.

Seguidamente ésta es sometida á votación nominal.

453 votos contra 21 desechan la enmienda del Sr. Azcarate.

El señor ALBO consume el primer turno contra el dictamen, y afirma una vez más su amor á España y su voluntad.

El señor ROMERO ROBLEDO, de la Comisión, le contesta, tratando con gran eficiencia las cuestiones regionalista y separatista, y analizándolas muy bien. Fue un discurso de mucho fondo y mucha sinceridad.

El señor CORMINÁS consume el segundo turno contra el dictamen, teniendo que la suspensión de garantías ocasiona graves disturbios.

El señor ALVARADO le contesta brevemente.

El señor NOUGUES interviene, protestando enérgicamente del proceder de los militares en Barcelona.

El señor GARA BORONAT le contesta.

Se suspende el debate y se levanta la sesión.

SENADO

La sesión de ayer

Con gran concurrencia en las tribunas y en los escaños empieza la sesión á las cuatro en punto de la tarde, presidida por el señor Salvador (D. Amós).

Se lee el acta de la anterior.

LOS SUCESOS DE BARCELONA

El marqués de CAMPS: He visto que á las palabras que pronuncié ayer tarde se le ha dado un alcance é interpretación que estuvo muy lejos de mi ánimo. Voy á leer, pues, una declaración escrita que he redactado, siguiendo impulsos de mi libre y libre voluntad.

Dice así la declaración:

«Señores senadores: Enterado de la interpretación y alcance que se ha dado á algunas palabras de mi discurso del lunes, por propio impulso, sin ajena imposición y obediencia sólo á los dictados de mi conciencia, tengo que dar algunas explicaciones para que quede sentado cuál era mi propósito al pronunciarlas».

En el relato de los hechos ocurridos en Barcelona me atuve exclusivamente á la versión del periódico de Barcelona más opuesto á las ideas que sustentó. Me limité á leer sin añadir ni una sola palabra. Para calificar los hechos no me atuve de mi parte; me limité á calificarlos en los mismos términos en que lo hace el Código penal. Quedo, pues, bien sentado que ni la relación de los hechos ni la calificación es cosa mía.

Se han interpretado mis palabras como una injuria al Ejército. Como podía ser esta mi intención, cuando en mi discurso expresé en tres distintas ocasiones la consideración y el aprecio que por el Ejército español he sentido siempre!

No ataqué ni me propuse atacar al Ejército; relaté hechos que creo censurables, y que como tal deben considerarse todas las personas que por los prestigios del Ejército se desvelan.

Si creéis que esto no es así, que mi calificación—que no es mía—concede una injuria, yo la retiro. Tengo el honor de decir al Senado que he visto con pena un concepto que ha aparecido en el *Diario de Sesiones* y que yo creía que no se insertaría nunca después de las palabras del señor presidente.

Lo que me propuse en mi discurso del lunes no era atacar al Ejército, sino al catalanismo catalán con toda la gravedad que el problema catalán en estos días merece. Soy el primero en lamentar que la interpretación dada á un incidente de mi discurso haya apartado vuestra atención y la de la opinión pública de su parte fundamental, objeto principalísimo casi único de mi discurso.

En las mis palabras desvanecerán ciertos apasionamientos, y que los hechos que os expuse la atención que por su excepcional gravedad merecen.

Muchas veces los conflictos agudos, los choques violentos, son precursores de armonías relaciones, y son como el arco iris que presagia la bonanza.

Acabo de saber que el lunes se reunieron en Barcelona las principales Asociaciones autonómicas de Cataluña, así las catalanistas como las federales, y acordaron la publicación de un manifiesto para dejar sentadas con toda franqueza las aspiraciones regionalistas que para desaparecer equívocos funestos; pues bien, en este manifiesto se desautoriza la campaña separatista; se rechaza toda solidaridad con ella, y se condena con la mayor energía el grito de *¡Viva España!*

Os pido, señores senadores, que fijéis en este hecho la vuestra función, que es la de separar de vuestro ánimo la confusión entre el separatismo, que es la muerte, y el regionalismo, que es fuente de vida para España.

Recordad que España, en todas sus grandes crisis, se ha salvado por los depósitos de energías que ha encontrado en el particularismo regional.

Especialmente en la ocasión de fomentar estas energías, y pensar en los peligros para el porvenir si estas energías regionales llegan á destruirse.

El ministro de la GUERRA (Expectación): Sentí ayer no encontrarme en la Cámara, porque así hubiera podido contestar á sus palabras.

Yo, así, pues, le pregunto: ¿Si señorita aplaudo ó censuro las campañas emprendidas por los militares por los oficiales por las contiendas injurias de que venían siendo objeto. Reclama la prudencia de todos, y dice que la situación de Cataluña es y ha sido objeto de la preocupación del Gobierno.

El general PRIMO DE RIVERA, refiriéndose á la palabra pronunciada por el marqués de CAMPS, dice que la oficialidad de Barcelona había sido objeto de la reacción, como capitán general que es, declarando que ya le basta la actitud digna y enérgica que ayer mostró la Cámara frente á las palabras del marqués de CAMPS.

Recoge la palabra *saqueo*, que también pronunció, y la rechaza indignado en nombre de la honra y del honor de la oficialidad, un padrón de ignominia sobre los dignos y patrióticos oficiales de Barcelona.

Dice que los catalanistas vienen á representar dentro de España lo que ya representaron los filibusteros de Cuba para la integridad del territorio nacional.

Dice que no se puede tolerar que se fante á la patria, y que ningún hombre se le ofende á un marino sin que se vuelva airado contra quien tal frase profiere.

El marqués de CAMPS se asocia á las palabras del ministro de la Guerra y dice que al Ejército deben mirarle todos como á las minas de sus ojos.

El señor MARTÍNEZ DEL CAMPO manifiesta que todos en el seno de la Cámara tienen los prestigios de las instituciones del país, y hoy más que nunca, en que parece que hay el propósito de abafarlos y de desconocerlos.

Pide al Gobierno y al ministro de Gracia y Justicia que traga á la Cámara el expediente que en dicho departamento habrá sobre el Sr. Felipe Domingo Gil, coronel, teniente coronel retirado del cuerpo de Carabineros.

La hoja de servicios del Sr. Domingo está llena de heroicos hechos de armas. Empezó su carrera de soldado, combatiendo en la primera guerra carlista al lado de los liberales; estuvo en la campaña de África, peleando á las órdenes del general Prim, alcanzando por su comportamiento el grado de capitán. En Cádiz, Santander y Badajoz batiose contra los aborregados, alcanzando varias recompensas. No se sublevó nunca.

El finado estaba en posesión de la cruz de San Fernando, cruz y placa de San Hermenegildo, encomienda de Isabel la Católica, medalla de la guerra de África y otras por acciones de guerra.

Descanse en paz el honrado veterano.

En Ciudad Rodrigo falleció el día 24 del corriente mes el bravo y pundonoroso militar Sr. Felipe Domingo Gil, coronel, teniente coronel retirado del cuerpo de Carabineros.

La hoja de servicios del Sr. Domingo está llena de heroicos hechos de armas. Empezó su carrera de soldado, combatiendo en la primera guerra carlista al lado de los liberales; estuvo en la campaña de África, peleando á las órdenes del general Prim, alcanzando por su comportamiento el grado de capitán. En Cádiz, Santander y Badajoz batiose contra los aborregados, alcanzando varias recompensas. No se sublevó nunca.

El finado estaba en posesión de la cruz de San Fernando, cruz y placa de San Hermenegildo, encomienda de Isabel la Católica, medalla de la guerra de África y otras por acciones de guerra.

Descanse en paz el honrado veterano.

El ministro de ESTADO cree que hay bastante con lo ya dicho por el marqués de CAMPS para que todos se den por satisfechos. Cree que debemos dar por terminado todo lo acordado desde el día de ayer, dejando los juicios para cuando venga á la Cámara el proyecto de la suspensión de garantías.

El PRESIDENTE dice que habiendo concedido la palabra al marqués de CAMPS sobre el acta de la sesión anterior para que explicara sus palabras, ruega al conde de Esteban Collantes que renuncie á la palabra á fin de que no se prolongue el trámite parlamentario.

El conde de ESTEBAN COLLANTES así lo hace, y la misma declaración formulan los señores conde de Peña Ramiro, Santos Guzmán y Maluquer Viladot.

El general LLIBRE interviene para decir que conviene que antes de todo el marqués de CAMPS diga que ratifica cuanto de ofensivo pudiera haber en su discurso de ayer para el Ejército.

El conde de ESTEBAN COLLANTES manifiesta que eso está ya, conseguido, que de no ser así él no hubiera dejado de usar de la palabra.

Se aprueba el acta y el Senado pasa á reunirse en Secciones.

Paréntesis

Suspendida la sesión, volvieron á animarse los pasillos, continuando los comentarios. El juicio general era que aquella no había correspondido á la importancia de los hechos, desarrollándose en unos límites de independencia y ambigüedad, que, después de todo, han contribuido al serenamiento de los ánimos.

Los generales Primo de Rivera y Linares—á quienes sus compañeros habían designado para intervenir en el debate en la reunión de generales—que anteriormente se habían retirado, al primer momento, se acercaron al salón de sesiones, y al segundo se abrieron los salones para el marqués de CAMPS, pero sin aportar á la discusión elementos nuevos ni de mayor alcance.

La minoría conservadora se abstuvo de mediar, dejando el camino expedito al Gobierno, que en su silencio ratificó su testimonio de apoyo á la versión de este.

El objeto de la suspensión de la sesión era dar tiempo á que viniese del Congreso, aprobado, el proyecto de garantías, á fin de incluirlo en el programa de la reunión de Secciones y acelerar cuanto fuera posible su despacho.

Hasta las seis de la tarde se ha estado esperando á ver si venía del Congreso el proyecto de suspensión de garantías.

A dicha hora comunicaron que hasta las ocho de la noche no podría enviarse, y aunque en un principio hubo propósito de celebrar sesión nocturna, se desistió de él por las dificultades que su realización había de tener, y se procedió á reunir las Secciones.

Se da lectura á las comunicaciones para entender en distintos proyectos.

Reanudada la sesión se da cuenta del resultado de las Secciones.

Jura el cargo de senador el Sr. Casares.

Se lee un dictamen de actas y se levanta la sesión.

Hay volverán á reunirse las Secciones para informar en el proyecto de suspensión de garantías.

LOS POTENCIALES CONTRA TURQUÍA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

La escuadra internacional. Desembarco y ocupación de la Adana de Mytilene.

Partes 28. De Constantinopla comunicó el encargado de Negocios de Austria al ministro de Negocios Extranjeros que formó un ejército de las nuevas proposiciones que el rey de España durante su estancia en París.—Clement.

Partes 28. De Constantinopla comunicó el encargado de Negocios de Austria al ministro de Negocios Extranjeros que formó un ejército de las nuevas proposiciones que el rey de España durante su estancia en París.—Clement.

Partes 28. De Constantinopla comunicó el encargado de Negocios de Austria al ministro de Negocios Extranjeros que formó un ejército de las nuevas proposiciones que el rey de España durante su estancia en París.—Clement.

Partes 28. De Constantinopla comunicó el encargado de Negocios de Austria al ministro de Negocios Extranjeros que formó un ejército de las nuevas proposiciones que el rey de España durante su estancia en París.—Clement.

de la escuadra internacional en Mytilene.—Clement.

Continúa la sublevación. Austria y Turquía. La artillería en poder de los rebeldes.

Partes 28. *L'Esclair* dice que las dificultades entre Turquía y Viena se consideran desahucadas.

Se ha sublevado parte del Ejército turco. La causa de ello es el haber repetido los acontecimientos de Rusia sobre el espíritu del Ejército otomano.

En Vilis se manifiesta gran agitación en el Ejército.

En San Petersburgo los acontecimientos de Sebastopol produjeron penosa impresión.

El zar ha desistido de dar el baile de Corte en el palacio de Invierno.

En Sebastopol la artillería se halla en manos de los rebeldes, que tienen los cañones apuntando al cuartel general. La vida de los oficiales superiores corre grave peligro.—Clement.

Los Dardanelos

Partes 28. Dicen de Viena que el almirante turco Hismi Pachá, obedeciendo órdenes del sultán, ha marchado para poner el estrecho de los Dardanelos en estado de defensa.

La noticia ha causado sensación.—Clement.

El visir en la Embajada de Rusia. Sus declaraciones.

Partes 28. El gran visir de Constantinopla ha viajado á la Embajada rusa, donde se encuentra el encargado de Negocios de aquella nación que el sultán no oedería, á pesar de la ocupación de Mytilene, añadiendo que:

«Puesto que queréis intervenir por extranjeros la Hacienda de Macedonia, dejados al menos confiar ese servicio á administradores del Banco otomano y deuda pública».—Clement.

Sublevación en la flota turca

Partes 28. De Filisópolis comunican que reina gran agitación entre los marineros y oficiales de la flota turca.

Seiscientos marineros fueron en manifestación ante Vidiz Kiosk.

El sultán hizo distribuir dinero para apaciguar á los manifestantes, los cuales se retiraron prometiendo volver.—Clement.

Protestando contra el desembarco

Partes 28. Dicen de Constantinopla que el gobernador de Mytilene ha protestado contra el desembarco de tropas internacionales y ocupación por las mismas de la Adana y del telégrafo.

La escuadra permanecerá en dicho punto ocho días.—Clement.

UN VETERANO

En Ciudad Rodrigo falleció el día 24 del corriente mes el bravo y pundonoroso militar Sr. Felipe Domingo Gil, coronel, teniente coronel retirado del cuerpo de Carabineros.

La hoja de servicios del Sr. Domingo está llena de heroicos hechos de armas. Empezó su carrera de soldado, combatiendo en la primera guerra carlista al lado de los liberales; estuvo en la campaña de África, peleando á las órdenes del general Prim, alcanzando por su comportamiento el grado de capitán. En Cádiz, Santander y Badajoz batiose contra los aborregados, alcanzando varias recompensas. No se sublevó nunca.

El finado estaba en posesión de la cruz de San Fernando, cruz y placa de San Hermenegildo, encomienda de Isabel la Católica, medalla de la guerra de África y otras por acciones de guerra.

Descanse en paz el honrado veterano.

En Ciudad Rodrigo falleció el día 24 del corriente mes el bravo y pundonoroso militar Sr. Felipe Domingo Gil, coronel, teniente coronel retirado del cuerpo de Carabineros.

La hoja de servicios del Sr. Domingo está llena de heroicos hechos de armas. Empezó su carrera de soldado, combatiendo en la primera guerra carlista al lado de los liberales; estuvo en la campaña de África, peleando á las órdenes del general Prim, alcanzando por su comportamiento el grado de capitán. En Cádiz, Santander y Badajoz batiose contra los aborregados, alcanzando varias recompensas. No se sublevó nunca.

El finado estaba en posesión de la cruz de San Fernando, cruz y placa de San Hermenegildo, encomienda de Isabel la Católica, medalla de la guerra de África y otras por acciones de guerra.

Descanse en paz el honrado veterano.

El ministro de ESTADO cree que hay bastante con lo ya dicho por el marqués de CAMPS para que todos se den por satisfechos. Cree que debemos dar por terminado todo lo acordado desde el día de ayer, dejando los juicios para cuando venga á la Cámara el proyecto de la suspensión de garantías.

El PRESIDENTE dice que habiendo concedido la palabra al marqués de CAMPS sobre el acta de la sesión anterior para que explicara sus palabras, ruega al conde de Esteban Collantes que renuncie á la palabra á fin de que no se prolongue el trámite parlamentario.

El conde de ESTEBAN COLLANTES así lo hace, y la misma declaración formulan los señores conde de Peña Ramiro, Santos Guzmán y Maluquer Viladot.

El general LLIBRE interviene para decir que conviene que antes de todo el marqués de CAMPS diga que ratifica cuanto de ofensivo pudiera haber en su discurso de ayer para el Ejército.

El conde de ESTEBAN COLLANTES manifiesta que eso está ya, conseguido, que de no ser así él no hubiera dejado de usar de la palabra.

Se aprueba el acta y el Senado pasa á reunirse en Secciones.

Paréntesis

Suspendida la sesión, volvieron á animarse los pasillos, continuando los comentarios. El juicio general era que aquella no había correspondido á la importancia de los hechos, desarrollándose en unos límites de independencia y ambigüedad, que, después de todo, han contribuido al serenamiento de los ánimos.

Los generales Primo de Rivera y Linares—á quienes sus compañeros habían designado para intervenir en el debate en la reunión de generales—que anteriormente se habían retirado, al primer momento, se acercaron al salón de sesiones, y al segundo se abrieron los salones para el marqués de CAMPS, pero sin aportar á la discusión elementos nuevos ni de mayor alcance.

La minoría conservadora se abstuvo de mediar, dejando el camino expedito al Gobierno, que en su silencio ratificó su testimonio de apoyo á la versión de este.

El objeto de la suspensión de la sesión era dar tiempo á que viniese del Congreso, aprobado, el proyecto de garantías, á fin de incluirlo en el programa de la reunión de Secciones y acelerar cuanto fuera posible su despacho.

Hasta las seis de la tarde se ha estado esperando á ver si venía del Congreso el proyecto de suspensión de garantías.

A dicha hora comunicaron que hasta las ocho de la noche no podría enviarse, y aunque en un principio hubo propósito de celebrar sesión nocturna, se desistió de él por las dificultades que su realización había de tener, y se procedió á reunir las Secciones.

Se da lectura á las comunicaciones para entender en distintos proyectos.

Reanudada la sesión se da cuenta del resultado de las Secciones.

Jura el cargo de senador el Sr. Casares.

Se lee un dictamen de actas y se levanta la sesión.

Hay volverán á reunirse las Secciones para informar en el proyecto de suspensión de garantías.

LOS POTENCIALES CONTRA TURQUÍA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

La escuadra internacional. Desembarco y ocupación de la Adana de Mytilene.

Partes 28. De Constantinopla comunicó el encargado de Negocios de Austria al ministro de Negocios Extranjeros que formó un ejército de las nuevas proposiciones que el rey de España durante su estancia en París.—Clement.

Partes 28. De Constantinopla comunicó el encargado de Negocios de Austria al ministro de Negocios Extranjeros que formó un ejército de las nuevas proposiciones que el rey de España durante su estancia en París.—Clement.

DEL GOBIERNO CIVIL

Todavía el tercer Depósito

Una Comisión de obreros de los heridos en el tercer Depósito, ha visitado ayer al gobernador civil para pedirle que intervenga a fin de que se repartieran los fondos que aún quedan sin distribuir, procedentes de la recaudación hecha para las víctimas a raíz de la catástrofe.

Nos parecen muy lógicas las pretensiones de los obreros.

Los conitores

Según los informes recogidos en el Gobierno civil, la huelga de conitores quedó solucionada ayer mismo, pues parece que se ha llegado a un acuerdo entre obreros y patronos.

DECRETOS DE GUERRA

Han sido firmados por S. M. los siguientes:

Nombrando comandante general del campo de Gibraltar al general Hernández Ferrer.

Idem gobernador militar de León al general Obregón, que desempeñaba aquel puesto.

Idem gobernador de Jaca al general Piard.

Idem para el mando de la brigada de infantería de Burgos al general Morales Trías.

Idem para la de Caballería de Burgos al general Olajivo, pasando a situación de cuartel el general Maroto.

Idem para la brigada de infantería de la Coruña al general María (D. L.), pasando a cuartel el general Areces.

Disponiendo el pase a la sección de reserva del intendente La Rosa.

Nombrando para las zonas de Avila, Segovia y Cádiz, respectivamente, a los coroneles Beaumont, Capa y Erens.

POR TELEGRAMA

DESDE BALEARES

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Emigrantes. Doble exención

Palma 28. Anoche embarcaron en este puerto con rumbo a Barcelona 50 emigrantes, entre los cuales figuraban muchos jóvenes.

De Villacarlos comunican que entre un sueno y una nua, vecinos de aquel pueblo, hubo una disputa que terminó asediando el primero a la segunda varias puñaladas, dejándole muerto.

A los pocos momentos llegaba a la casa el hijo del homicida. Aquel recién nacido a su padre, y éste agredido también con el puñal, causándole varias heridas graves.

El doble crimen relatado ha causado profunda consternación. —Vives.

LOS EMPLEADOS DE FERROCARRILES

Paris 28. En Kharkoff los acontecimientos de Sebastopol tuvieron gran resonancia entre los empleados del ferrocarril de la línea de Sebastopol a Melitopol.

La actitud de los empleados es alarmante. Un tren de viajeros luchó con grandes dificultades para poder llegar a su destino.

La vía está destruida hasta Inkerman. —Clement.

A COBRAR

Los individuos de Clases pasivas que tienen consignado el pago de sus haberes en la Pagaduría de la Dirección, pueden presentarse a percibir la mensualidad corriente, desde

las doce de la mañana a las cuatro de la tarde, en los días y por el orden que a continuación se expresa.

Día 1.º de Diciembre de 1905.—Montepío militar, de la F a la L.—Jubilados y comandantes.

Día 2.º—Montepío militar, de la M a la Q.—Montepío civil, de la M a la Q.—Tenientes y alféreces.—Marina.—Cesantes.—Exclaustrados.—Secuestros y remuneratorios.

Día 3.º—Montepío militar, de la R a la Z.—Montepío civil, de la R a la Z.—Capitanes.—Plana mayor de jefes y los provisionales de Ultramar.

Día 4.º—Montepío civil, de la E a la L.—Tropa.

Día 5.º—Montepío militar, de la A a la E.—Montepío civil, de la A a la E.—Coroneles.—Teniente coroneles.

Día 6.º—Montepío militar, de la F a la L.—Tropa.

Día 7.º—Montepío militar, de la M a la Q.—Montepío civil, de la M a la Q.—Tenientes y alféreces.—Marina.—Cesantes.—Exclaustrados.—Secuestros y remuneratorios.

Día 8.º—Montepío militar, de la R a la Z.—Montepío civil, de la R a la Z.—Capitanes.—Plana mayor de jefes y los provisionales de Ultramar.

Día 9.º—Montepío militar, de la E a la L.—Tropa.

Día 10.º—Montepío militar, de la A a la E.—Montepío civil, de la A a la E.—Coroneles.—Teniente coroneles.

Día 11.º—Montepío militar, de la F a la L.—Tropa.

Día 12.º—Montepío militar, de la M a la Q.—Montepío civil, de la M a la Q.—Tenientes y alféreces.—Marina.—Cesantes.—Exclaustrados.—Secuestros y remuneratorios.

Día 13.º—Montepío militar, de la R a la Z.—Montepío civil, de la R a la Z.—Capitanes.—Plana mayor de jefes y los provisionales de Ultramar.

Día 14.º—Montepío militar, de la E a la L.—Tropa.

Día 15.º—Montepío militar, de la A a la E.—Montepío civil, de la A a la E.—Coroneles.—Teniente coroneles.

Día 16.º—Montepío militar, de la F a la L.—Tropa.

Día 17.º—Montepío militar, de la M a la Q.—Montepío civil, de la M a la Q.—Tenientes y alféreces.—Marina.—Cesantes.—Exclaustrados.—Secuestros y remuneratorios.

Día 18.º—Montepío militar, de la R a la Z.—Montepío civil, de la R a la Z.—Capitanes.—Plana mayor de jefes y los provisionales de Ultramar.

Día 19.º—Montepío militar, de la E a la L.—Tropa.

Día 20.º—Montepío militar, de la A a la E.—Montepío civil, de la A a la E.—Coroneles.—Teniente coroneles.

Día 21.º—Montepío militar, de la F a la L.—Tropa.

Día 22.º—Montepío militar, de la M a la Q.—Montepío civil, de la M a la Q.—Tenientes y alféreces.—Marina.—Cesantes.—Exclaustrados.—Secuestros y remuneratorios.

Día 23.º—Montepío militar, de la R a la Z.—Montepío civil, de la R a la Z.—Capitanes.—Plana mayor de jefes y los provisionales de Ultramar.

Día 24.º—Montepío militar, de la E a la L.—Tropa.

Día 25.º—Montepío militar, de la A a la E.—Montepío civil, de la A a la E.—Coroneles.—Teniente coroneles.

Día 26.º—Montepío militar, de la F a la L.—Tropa.

Día 27.º—Montepío militar, de la M a la Q.—Montepío civil, de la M a la Q.—Tenientes y alféreces.—Marina.—Cesantes.—Exclaustrados.—Secuestros y remuneratorios.

Día 28.º—Montepío militar, de la R a la Z.—Montepío civil, de la R a la Z.—Capitanes.—Plana mayor de jefes y los provisionales de Ultramar.

Día 29.º—Montepío militar, de la E a la L.—Tropa.

Día 30.º—Montepío militar, de la A a la E.—Montepío civil, de la A a la E.—Coroneles.—Teniente coroneles.

Día 31.º—Montepío militar, de la F a la L.—Tropa.

Día 32.º—Montepío militar, de la M a la Q.—Montepío civil, de la M a la Q.—Tenientes y alféreces.—Marina.—Cesantes.—Exclaustrados.—Secuestros y remuneratorios.

Día 33.º—Montepío militar, de la R a la Z.—Montepío civil, de la R a la Z.—Capitanes.—Plana mayor de jefes y los provisionales de Ultramar.

Día 34.º—Montepío militar, de la E a la L.—Tropa.

Día 35.º—Montepío militar, de la A a la E.—Montepío civil, de la A a la E.—Coroneles.—Teniente coroneles.

Día 36.º—Montepío militar, de la F a la L.—Tropa.

Día 37.º—Montepío militar, de la M a la Q.—Montepío civil, de la M a la Q.—Tenientes y alféreces.—Marina.—Cesantes.—Exclaustrados.—Secuestros y remuneratorios.

Día 38.º—Montepío militar, de la R a la Z.—Montepío civil, de la R a la Z.—Capitanes.—Plana mayor de jefes y los provisionales de Ultramar.

Día 39.º—Montepío militar, de la E a la L.—Tropa.

Día 40.º—Montepío militar, de la A a la E.—Montepío civil, de la A a la E.—Coroneles.—Teniente coroneles.

Día 41.º—Montepío militar, de la F a la L.—Tropa.

Día 42.º—Montepío militar, de la M a la Q.—Montepío civil, de la M a la Q.—Tenientes y alféreces.—Marina.—Cesantes.—Exclaustrados.—Secuestros y remuneratorios.

Día 43.º—Montepío militar, de la R a la Z.—Montepío civil, de la R a la Z.—Capitanes.—Plana mayor de jefes y los provisionales de Ultramar.

Día 44.º—Montepío militar, de la E a la L.—Tropa.

Día 45.º—Montepío militar, de la A a la E.—Montepío civil, de la A a la E.—Coroneles.—Teniente coroneles.

Día 46.º—Montepío militar, de la F a la L.—Tropa.

Día 47.º—Montepío militar, de la M a la Q.—Montepío civil, de la M a la Q.—Tenientes y alféreces.—Marina.—Cesantes.—Exclaustrados.—Secuestros y remuneratorios.

Día 48.º—Montepío militar, de la R a la Z.—Montepío civil, de la R a la Z.—Capitanes.—Plana mayor de jefes y los provisionales de Ultramar.

Día 49.º—Montepío militar, de la E a la L.—Tropa.

Día 50.º—Montepío militar, de la A a la E.—Montepío civil, de la A a la E.—Coroneles.—Teniente coroneles.

Día 51.º—Montepío militar, de la F a la L.—Tropa.

Día 52.º—Montepío militar, de la M a la Q.—Montepío civil, de la M a la Q.—Tenientes y alféreces.—Marina.—Cesantes.—Exclaustrados.—Secuestros y remuneratorios.

Día 53.º—Montepío militar, de la R a la Z.—Montepío civil, de la R a la Z.—Capitanes.—Plana mayor de jefes y los provisionales de Ultramar.

Día 54.º—Montepío militar, de la E a la L.—Tropa.

Día 55.º—Montepío militar, de la A a la E.—Montepío civil, de la A a la E.—Coroneles.—Teniente coroneles.

Día 56.º—Montepío militar, de la F a la L.—Tropa.

Día 57.º—Montepío militar, de la M a la Q.—Montepío civil, de la M a la Q.—Tenientes y alféreces.—Marina.—Cesantes.—Exclaustrados.—Secuestros y remuneratorios.

Día 58.º—Montepío militar, de la R a la Z.—Montepío civil, de la R a la Z.—Capitanes.—Plana mayor de jefes y los provisionales de Ultramar.

Día 59.º—Montepío militar, de la E a la L.—Tropa.

Día 60.º—Montepío militar, de la A a la E.—Montepío civil, de la A a la E.—Coroneles.—Teniente coroneles.

Día 61.º—Montepío militar, de la F a la L.—Tropa.

Día 62.º—Montepío militar, de la M a la Q.—Montepío civil, de la M a la Q.—Tenientes y alféreces.—Marina.—Cesantes.—Exclaustrados.—Secuestros y remuneratorios.

Día 63.º—Montepío militar, de la R a la Z.—Montepío civil, de la R a la Z.—Capitanes.—Plana mayor de jefes y los provisionales de Ultramar.

Día 64.º—Montepío militar, de la E a la L.—Tropa.

Día 65.º—Montepío militar, de la A a la E.—Montepío civil, de la A a la E.—Coroneles.—Teniente coroneles.

Día 66.º—Montepío militar, de la F a la L.—Tropa.

Día 67.º—Montepío militar, de la M a la Q.—Montepío civil, de la M a la Q.—Tenientes y alféreces.—Marina.—Cesantes.—Exclaustrados.—Secuestros y remuneratorios.

Día 68.º—Montepío militar, de la R a la Z.—Montepío civil, de la R a la Z.—Capitanes.—Plana mayor de jefes y los provisionales de Ultramar.

Día 69.º—Montepío militar, de la E a la L.—Tropa.

Día 70.º—Montepío militar, de la A a la E.—Montepío civil, de la A a la E.—Coroneles.—Teniente coroneles.

Día 71.º—Montepío militar, de la F a la L.—Tropa.

Día 72.º—Montepío militar, de la M a la Q.—Montepío civil, de la M a la Q.—Tenientes y alféreces.—Marina.—Cesantes.—Exclaustrados.—Secuestros y remuneratorios.

Día 73.º—Montepío militar, de la R a la Z.—Montepío civil, de la R a la Z.—Capitanes.—Plana mayor de jefes y los provisionales de Ultramar.

Día 74.º—Montepío militar, de la E a la L.—Tropa.

Día 75.º—Montepío militar, de la A a la E.—Montepío civil, de la A a la E.—Coroneles.—Teniente coroneles.

Día 76.º—Montepío militar, de la F a la L.—Tropa.

Día 77.º—Montepío militar, de la M a la Q.—Montepío civil, de la M a la Q.—Tenientes y alféreces.—Marina.—Cesantes.—Exclaustrados.—Secuestros y remuneratorios.

Día 78.º—Montepío militar, de la R a la Z.—Montepío civil, de la R a la Z.—Capitanes.—Plana mayor de jefes y los provisionales de Ultramar.

Día 79.º—Montepío militar, de la E a la L.—Tropa.

Día 80.º—Montepío militar, de la A a la E.—Montepío civil, de la A a la E.—Coroneles.—Teniente coroneles.

Día 81.º—Montepío militar, de la F a la L.—Tropa.

Día 82.º—Montepío militar, de la M a la Q.—Montepío civil, de la M a la Q.—Tenientes y alféreces.—Marina.—Cesantes.—Exclaustrados.—Secuestros y remuneratorios.

Día 83.º—Montepío militar, de la R a la Z.—Montepío civil, de la R a la Z.—Capitanes.—Plana mayor de jefes y los provisionales de Ultramar.

Día 84.º—Montepío militar, de la E a la L.—Tropa.

Día 85.º—Montepío militar, de la A a la E.—Montepío civil, de la A a la E.—Coroneles.—Teniente coroneles.

Día 86.º—Montepío militar, de la F a la L.—Tropa.

Día 87.º—Montepío militar, de la M a la Q.—Montepío civil, de la M a la Q.—Tenientes y alféreces.—Marina.—Cesantes.—Exclaustrados.—Secuestros y remuneratorios.

Día 88.º—Montepío militar, de la R a la Z.—Montepío civil, de la R a la Z.—Capitanes.—Plana mayor de jefes y los provisionales de Ultramar.

Día 89.º—Montepío militar, de la E a la L.—Tropa.

Día 90.º—Montepío militar, de la A a la E.—Montepío civil, de la A a la E.—Coroneles.—Teniente coroneles.

Día 91.º—Montepío militar, de la F a la L.—Tropa.

Día 92.º—Montepío militar, de la M a la Q.—Montepío civil, de la M a la Q.—Tenientes y alféreces.—Marina.—Cesantes.—Exclaustrados.—Secuestros y remuneratorios.

Las ilustradas damas de la Unión Ibero-Americana bien merecen los plácemes más sinceros, que con gusto las tributamos.

Diario de un Curial

Contra un sacerdote y su padre

Los sucesos de actualidad impiden reseñar con detenimiento una importante vista que ha comenzado a celebrarse ayer ante el Jefe de la Sección tercera.

Ocupan el banquillo un sacerdote y su padre.

Preside D. Primitivo González del Alba; actúan de fiscal el Sr. Folache, de acusador privado el Sr. Muñoz Rivero y de defensor D. Gerardo Dával.

El hecho es como sigue, según versión del representante de la ley:

Doña Rosalía de Benito vivía de sus rentas en esta corte, en compañía de su hija Josefa, pasando parte del verano en Sigüenza, donde poseía varias fincas.

En Sigüenza conoció al comerciante D. Marcos Risco y su hijo Ernesto, que estudiaba la carrera del sacerdocio.

Ambos lograron conquistar por completo el ánimo de doña Rosalía, hasta el punto de conseguir que nombrase apoderado a Ernesto, relevando de este cargo a D. José Gurmacha.

Ernesto, con el poder, vendió ocho títulos de la Deuda, que importaban nominalmente 86.000 y pico de pesetas, simulando luego un vendi con la firma de doña Rosalía.

Abusando también de la confianza, penetró Ernesto en el domicilio de su poderdante, sustrayendo varias alhajas, tasadas en 3.300 pesetas.

Esto ha ocurrido hace cuatro años.

Palco de doña Rosalía, y la hija, enterada de que en la casa materna no existía cantidad alguna, hizo averiguaciones, convenciendo de que la habían desposeído.

Puso en conocimiento del Juzgado sus sospechas y se inició proceso.

Califican las acusaciones de tres delitos: falsedad, estafa y hurto, para Ernesto, y falsedad y estafa, para Marcos.

Ayer han negado los procesados en absoluto las imputaciones.

Doña Josefa de Benito, en declaración larga y detallada, ha insistido en sus manifestaciones sumarias.

EL AGUACIL VALENZUELA

MENORQUINAS

MAHON

Cámara de Comercio

En el Ateneo ha sido celebrada la primera reunión para tratar de la implantación en esta de una Cámara de Comercio.

De la citada Asamblea han surgido impresiones favorables al objeto apetecido y que aseguran su más breve apertura.

Todos los concurrentes, que eran en número de más de 50, quedaron inscritos en el acto como socios de tan importante institución.

De regreso.

Ayer regresó de Roma, sin novedad, el ilustrado señor obispo de esta diócesis.

En el propio vapor llegó la compañía de opera italiana que ha de actuar en este primer teatro durante la presente temporada de invierno.

La salud pública

La enfermedad variolosa existente en esta isla va en decadencia.

En su inmensa mayoría, los atacados en el pueblo de Villa Carlos han sido ya dados de alta, y ni en esta ciudad ni en la aldea de San Cristóbal, han ocurrido nuevos casos.

Los enfermos de la viruela que en la actualidad se cuentan están fuera de todo peligro.

Un nuevo proceso

Ha sido nuevamente procesado por la autoridad militar el ex-corregidor de esta penitenciaría José de Prada, evadido en la Prensa por Pepe Verdades, en virtud de haber sido denunciado un artículo literario que publicó en *El Liberal* de esta localidad, con el título de *Cuentos viejos*.

El proceso ha causado en la opinión pública suma extraloca, por no existir tal escrito ningún concepto penable.

Delegado interior

Ha salido para Madrid el señor delegado del Gobierno en Menorca, D. José María Canillias, habiendo quedado encargado interinamente de la delegación el notario público de esta ciudad, D. Francisco Moraleda y Pons.

Cambios atmosféricos

Las lluvias que en abundancia han caído sobre esta isla causaron en los campos desperfectos de alguna consideración.

A consecuencia de las mismas el frío dejó sentirse con bastante intensidad.

ROSELLÓ

Mahón 24 Noviembre 905.

UNA RIÑA

CUATRO HOMBRES HERIDOS

Por cuestiones de juego riñeron la madrugada de ayer cuatro aguadores en la calle de Caravaca.

Perfecto Amado Fernández, Segundo Monzó, Antonio Rodríguez Ibáñez y Enrique Martínez pasaron la noche jugando a las cartas en la taberna situada en el núm. 3 de la antedicha calle.

Por una mala jugada discutieron los cuatro, y Enrique Martínez insultó a sus compañeros, desafiándolos para que saliesen a la calle a discutir por la fuerza de parte de cuál estaba la razón.

Los amigos del Enrique no dispuestos a mostrar su valentía, trataron de dar explicaciones al Martínez, que éste rechazó y entonces todos aceptaron el reto saliendo a la calle.

El Martínez, con una enorme navaja, acometió con furia a sus contrincantes, hiriendo a los tres y resultando el levemente herido en el dedo pulgar.

El agresor, al ver heridos a sus compañeros, huyó, siendo perseguido por la policía, que lo detuvo en la calle del Mosón de Padres.

Los inspectores Sres. Ordóñez y Castellanos, un guardia de Seguridad, el sereno de la calle y el agente Francisco Gutiérrez le condujeron a la Delegación y después al Juzgado de guardia.

En la Casa de Socorro fueron curados: Perfecto Amado, de tres heridas, una incisa-punzante en la región frontal, de cinco centímetros, interesando la piel y tejido celular; otra de dos centímetros, en el quinto espacio intercostal, y otra también de dos centímetros, en la región lumbar, todas calificadas de pronóstico reservado.

Segundo Monzó, de una herida de cinco centímetros interesando las partes blandas en la región lumbar grave.

Antonio Rodríguez, de una herida en la región frontal de pronóstico reservado.

Todos pasaron al Hospital.

A Antonio Rodríguez y a Perfecto Amado

les fueron ocupadas navajas, ensangrentada la del primero.

En sus declaraciones manifestaron que todos habían sido heridos por Enrique Martínez, aunque la riña fue con Segundo Monzó.

El agresor, al declarar ante el juez de guardia, negó ser autor de las lesiones que tenían sus compañeros, a pesar de lo cual quedó encausado en los calabozos, pasando esta tarde a la Cárcel-Modelo.

ASOCIACIÓN DE LA PRENSA

La función del Real

Los señores abonados al teatro Real que deseen asistir a la función que a beneficio de la Asociación de la Prensa se celebrará en dicho teatro el próximo domingo, pueden recoger sus localidades hoy y mañana en la contaduría del mismo.

ACADEMIAS Y SOCIEDADES

Ateneo de Madrid.—Hoy 29 del actual, a las nueve y media de la noche, el Sr. D. Francisco V. del Carro, dará una conferencia sobre el siguiente tema: *¿Cuál será el efecto de un terremoto a hundimiento del tercer Depósito de Madrid?*

Conferencia interesante.—El letrado argentino D. Ramón Orbea, dará mañana una conferencia a las seis de la tarde en la Unión Ibero-Americana, en la que desarrollará este tema: *De Buenos Aires a España. (Estudio de un viaje).*

Las personas que deseen asistir a dicho acto pueden solicitar de la secretaría de la Unión (Alcalá, 66), las invitaciones oportunas.

El y Margall.—En el Círculo Republicano Federal, Horno de la Mata, 7, se celebrará mañana 30, a las nueve y media de la noche, una velada conmemorativa en honor del que fué jefe del partido federal, el insigne patriota D. Francisco Pi y Suñer, en el cuarto aniversario de su muerte.

TIRO NACIONAL

El día 1.º de Diciembre próximo, de cinco a ocho de la tarde, tendrá lugar la votación para elegir la Junta directiva de la Representación de Madrid, en su domicilio social, Ballesla, 24, principal.

A riesgo de algunos señores socios que no han podido tomar parte en los anteriores por causa del mal tiempo, la Junta directiva de esta Representación ha acordado prorrogar los hasta nuevo aviso.

BOLETÍN RELIGIOSO